EL AGVILA DE LA IGLESIA, SAN AUGUSTIN.

COMEDIA FAMOSA,

De Don Francisco Gonzalez de Bustos, y de Don Pedro Francisco Lanine Sagredo.

Hablan en ella las Personas siguientes.

San Augustin.
Simpliciano, Monge barba.
Alipio, Estudiante.
Fortunato, Manichéo.
Felix, Manichéo.
Bonete, Gracioso.
Porcia, Dama.
Silvia, Criada.
Vn Niño que hace à Christo.
Vna Niña, que hace à Nuestra Señora.
Angeles.
Algunos Monges.
Estudiantes.
Vandoleros.
Vnos soldados.
Musica.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Suena ruido de victores dentro, y sacan los Estudiantes à Bonete en los hombros.

Dent. Victor el rayo Africano.
Otro. Victor, que en la oposicion
nadie ha hecho tal leccion.
Bon. Ni yo tengo huesso sano.
Est. 1. Victor su agudeza sola.
Est. 2 Todo Bade ha de romperse.
Bon. Señores, quieren tenerle?
Tod. Victor Bonete. *Bon.* Esta es cola:
hai tan grande desatino?
lleve la Catreda yo?
1. Augustino la llevó.
Bon. Pues que lo pague Augustino.
2. No sirve al que con assombros
es de Milán interés?
Bon. Tan corto mi ingenio es,
que le han de sacar en hombros?
Tod. Victor, victor. *Bon.* Què pachorra!
hai quien à esto se sujete?
yo soi el primer Bonete,
que le entra un victor de gorra.
1. Sueltenlo, que sin pandilla
pagarà, que es un pobrete.
Bon. Si esto hacen con un Bonete,
què haràn con una Capilla?
2. Quien le fia? 1. Yo, al señor
Doctor Bonete le fio. *Sueltanle.*
Bon. Pues pague usted señor mio,
que siempre paga el fiador.
1. Esso pronuncia un amigo
con el que fino le fia?
Bon. Si es de usted la boberia,
què tiene que ver conmigo?
2. Pague, ô le daràn de gana,
si la condicion no quiebra.
Bon. Què han de darme 1. Vna culebra.
Bon. Mejor fuera una sotana.
Dent. Victor Aurelio Augustino.
Tod. Otro victor viene alli.
Bon. Revictor, si no es à mi.
Tod. Victor Bonete. *Bon.* Esso es vino.
Sale Alipio de Estudiante.
Alip. O, quanto alegran mi oido
estos festivos acentos!
Bon. Estén ustedes contentos,
que ya, ya Alipio ha venido.
1. Oy, Alipio, el parabien
te damos, de que tu amigo
tenga Cathedra. *Bon.* Contigo
me le doi à mi tambien.
Ali. Que hai, Bonete? *Bo.* Vn victor fiero,

con que estoi descostillado.
Ali. Esso dice un buen criado?
Bon Si, que no hai un bebedero.
Ali. No te entiédo. *Bon.* Es, que quisiera
todo pobre Licenciado
este victor, que ha sacado
pagarlo a la Confitera.
Alip. Ya te entiendo: el parabien
recibo de estos señores,
estimando los favores,
que hacen á Augustino, à quien
como Maestro, y amigo
venero. 2. Que el Africano
es pozo de ciencia, es llano.
Bon. Tal Bonete trahe consigo!
Passe el victor adelante,
que con lo que estân diciendo,
nolo, y bibere. *Alip.* Te entiendo.
Bon. Lo que alcanza un Estudiante!
Alip. Toma, y siendo agradecido,
regala à estos Caballeros.
Dale un bolso.
Bon. De los amigos primeros
eres, que el Mundo ha tenido.
Ahora han de victorearte
á ti solo. *Alip.* Fuera error.
Bon. Pues otra cosa mejor
han de hacer. *Alip.* Qual es?
Bon. Brindarte:
vaya todo en conclusion;
pues mi suerte se mejora.
Tod. Victor Augustino. *Bon.* Ahora
irà el victor con razon.
Entranse los Estudiantes con Bonete victoreando, y quedase Alipio.
Alip. A darle iré el parabien
á Augustino; pero es cierto,
que al passo de lo que estimo
su persona, es desconsuelo
ver, que un ingenio tan grande
haga de su proprio ingenio
ocasion para perderle;
pues pagado de sì mesmo,
solo sigue por mejor
la ley de sus argumentos,
negandose â la verdad
de Catholicos Mysterios.
Esta desdicha me obliga
á templarme en el contento
de verle premiar: mas no
es tiempo ahora de aquesto,
él es discreto, y sabrâ
mudar su error con el tiempo.
Voi à verle.
Al querer irse sale Simpliciano, Monge con barba venerable.
Simp. Aqui està un joven;
escuchad, noble mancebo,
no me direis - *Ali.* Raro assombro!
ó es ilusion lo que veo, *ap.*
ó aqueste es Simpliciano.
Sim. De què os poneis tan suspenso?
Alip. Dudo, gran Simpliciano,
si es verdad lo que estoi viendo;
porque el miraros aqui,
quando haveis sido el portento
de la soledad:- *Sim.* No os haga
novedad, que aunque estoi viejo;
el honor de Dios me saca
tambien de mi encerramiento.
Alip. Yo conozco, que en Milan
(segun el retiro vuestro
es grande) no os encontrara,
Padre mio, a no ser esso.
Sim. Nuestro gran Prelado Ambrosio,
Sol, que divino contemplo,
para luz universal
de la Iglesia, con intento
de tratar algunos puntos
(no para tomar consejo,
que no necessita de él
quien es en todo perfecto)
me envió á llamar, porque quiso
su prudencia ver en ellos
què discurria mi ignorancia;
que el Sabio, para el acierto,
antes de sacar a luz
sus bien limados conceptos,
aun del mas humilde estima
el juicio, reconociendo,
que aun del rustico tambien
puede aprender el discreto.
Y como esta su cuidado
en Vigilia siempre atento
á dilatar nuestra Fé,
que tantos Sectarios nuevos
oy pretenden perturbar
(a quien siempre està venciendo)
procura, demas de hacerles
guerra con sus argumentos,
hacerla con sus escritos,
pretendiendo con aquesto,
que al que no llega su vez,
llegue de su pluma el vuelo.
Confiriómelos, de quien
tan edificado vuelvo
á mi habitacion, que à no
tener la Fé, te confiesso,
que rendido à su eficacia,
los confessara de nuevo.
Como concluye divino!
què bien arguye! Esto es cierto,

que

que su soberano estylo,
que su Catholico Zelo,
y eficacia de sus rasgos,
habla el Espiritu Eterno.
Parecerme, que te escucho
decir, Alipio, á qué efecto
me dice Simpliciano
esto á mi: y es, que venero
tu persona, desde el dia
que á mi pobre albergue estrecho
fuiste á conferir conmigo;
y como te hallè tan cierto
Catholico, te doi cuenta
de este soberano acierto
de Ambrosio nuestro Arzobispo,
para que sepas, que el Cielo,
quando permite, por culpas,
lo que estamos padeciendo
entre Aspides venenosos
de Heresiarcas, atento
á su Iglesia, da tambien
contra el tosigo remedio.
Alip. Las noticias, que me has dado,
Simpliciano, agradezco.
Simp. Y antes que á mi albergue parta,
quiero (aunque considero
te parecerè curioso;
pero mal digo, que en esto
del saber, jamás ha sido
la curiosidad excesso)
me dixeras, por qué causa
hai en Milán tal contento?
qué victor, y ruido es esto,
que en todas partes encuentro?
Alip. Esse festivo alboroto,
que á Milan và discurriendo,
es, porque ha dado el Senado
una Cathedra al sugeto
mayor, que en Letras ha visto
el Mundo, y de esto contentos
los Estudiantes, aplauden
con victores tanto acierto.
Simp. Y quien el sugeto es?
Alip. Es un insigne Mancebo,
á quien llaman Augustino,
cuya agudeza:- *Simp.* Ya tengo
noticia de él, y me dicen,
que es prodigioso su ingenio;
mas que tiene los errores
de los Hereges. *Alip.* Es cierto,
y nadie mas que yo, siente
sus errores, que lo quiero
de corazon, porque ha sido
en Retorica Maestro
mio. *Simp.* Mucho me holgara
de verme con él, y puesto,
que le conoces, me di
su Patria, y su nacimiento.
Alip. Tagaste, Ciudad insigne,
que del Africano suelo
subiô à coronar sus torres
de Estrellas el Firmamento,
Patria es de Augustino, á quien
tambien llamaron Aurelio,
nombre, que uno, y otro hacen
augusto su nacimiento.
De Monica, y de Patricio,
entre nobles privilegios
nació, que aun aquesta dicha
no quiso negarle el Cielo;
que nacer los hombres nobles,
es fortuna, que debieron
á su Providencia, y es
de esplendor un alto sello,
que obliga con las acciones
á corresponderle atentos,
pues es preciso que obre
mejor quien nació mas bueno.
Era su Madre Christiana;
mas su Padre á un mismo tiempo
era Gentil, con que entrambos
llevados de los afectos
de su Religion, al hijo
darle la suya quisieron.
Venciô el Padre esta batalla,
por cabeza, ô porque el Cielo
quiso à Monica labrar
mas con este sentimiento:
ó es, que para mayor gloria
de su Poder siempre eterno,
suspendiô el triumpho Christiano;
porque fuera en los efectos
con mas larga oposicion
mas heroico el vencimiento.
Porque el Padre, que no quiso
baptizar su infante tierno,
de Monica el llanto humilde
(que repitió en crystal bello)
él mismo à la Fe de Christo
se reduxo; pero aquesto
passó despues: vuelvo ahora
a Augustino, que siguiendo
quedo la Gentilidad,
que oy sigue con mas esfuerzo.
Desde su primera infancia,
todos en el conocieron
en esperanzas el fruto
de las flores de su ingenio.
Adelantabase á todos
con tan nunca visto excesso,
que pareció, que en sus años
volaba siglos el tiempo,

De nueve enfermó, y pidiô
el Baptismo por sì mesmo,
que no recibió, porque
tuvo al Padre siempre opuesto.
Dexo el Catholico llanto
de Monica, cuyo pecho
arde siempre derretido
en estos santos deseos
de reducir à su hijo;
mas en vano, pues creciendo,
libre de la enfermedad,
endureció mas sus yerros.
Que aunque quedó aficionado
á Christo, por ir corriendo
en los vicios que dá el Mundo,
sutil discurriô, aunque ciego,
que despues de recibida
el Agua del Sacramento,
era mayor el delito
de mancharse, y por aquesto
no le recibe; que aun torpe,
tiene á este Crystal respeto.
Al Idioma Latino
se dió, aborreciendo el Griego,
porque leyó à Ciceron,
cuya eloquencia en extremo
le aficionó, y por Virgilio
(llevado de los conceptos)
se diô á escribir la Poesía
(pecado de lo discreto.)
Compuso para Theatros,
en dulce, y agudo metro,
muchas representaciones,
que en el humano concepto,
dentro de Roma, y Carthago,
aplausos le merecieron.
En una, y en otra Corte
publico enseñó, leyendo
Retorica, siendo assombro
de todos, viendo un sugeto,
quando en las ciencias tan grande,
en los años tan pequeño.
Dióse á la Philosophia,
y Astrologia, siguiendo
de las Ciencias naturales
la curiosidad, efectos
de su viveza, y en todos
discurre sutil, y diestro,
inquiriendo de los Orbes
sus raptos, y movimientos.
Y admirando la estructura
del hombre, escribió discretos
libros, en varios discursos,
de la hermosura del cuerpo.
Su Logica es tan aguda,
que en sutiles argumentos
(à no tener Fè) venciera
á los mas doctos Maestros:
y aun le deben tanto, que:-
Simp. No digas mas, porque en esso
ofendes à la razon.
Quien, di, teme â un hombre ciego?
Què importa la sutileza,
que se funda en desaciertos,
y en vanas curiosidades
de mal gastados talentos?
Pues todo aquello, que no
se funda en razon del Cielo,
por sí mismo se deshace,
porque es torre sin cimientos,
que fundada sobre el aire,
la derriba el proprio peso.
Y en oidos ignorantes,
de la Fè del Verdadero
Dios, hacen mucho ruido
sophisticos argumentos;
no en el Catholico oido,
que tiene su fundamento
en la verdad, cuya voz
es rayo, á cuyos incendios
se deshace la mentira
de los vanos, y soberbios.
A nuestro Prelado Ambrosio
ha escuchado, y mui resuelto
le arguyó y salió admirado,
sus silogismos temiendo.
Y yo, que el menor de todos
soi, que sigue los preceptos
de nuestra Ley, confiado
en ella, si â verle llego,
le arguiré, que la razon
de Dios, da muchos alientos.
Tiene mas que vanidades
de Platon? Es mas su ingenio,
que de un Gentil, con lo errado
de los torpes Academios,
siguiendo Hereges errores,
de engañados Manicheos?
Alip. Esse es mi mayor dolor,
Simpliciano, aunque entiendo,
que ni sigue á unos, ni otros,
porque de nada contento,
entre su ingenio, y la Fè,
su alvedrio está suspenso.
Simp Ha leido nuestra Escriptura
Sagrada? *Alip.* A su estylo atento
dice no le satisface,
porque no prueba. *Simp.* El es ciego,
pues reducir quiere á prueba
de Dios Arcanos Mysterios.
La Fè no quiere mas prueba,
que el creer, y será necio

quien

quien quiera vér con los ojos
lo que le ha de creer sin ellos.
Ali. Yo assi lo confiesso humilde.
Sim. Tu eres mas sabio con esso,
que lo infinito no cabe
en humano entendimiento,
porque si caber pudiera,
dexara de ser immenso.
Alip. Padre, encomendad á Dios
le abra los ojos. *Sim.* Ofrezco
hacerlo, quando obligado
por ley no estuviera á ello.
Alip. Su Santa Madre deshecha
vive siempre en llanto eterno,
por reducirle á la Fé.
Sim. Pues tén, Alipio, por cierto,
que hijo de lagrymas tantas,
no se perderá. *Alip.* Los Cielos
lo permitan. *Simp.* Queda á Dios,
que yo á mi retiro vuelvo,
y haz por tu vida, si puedes,
que me vea. *Alip* Mi deseo
lo procura. *Simp* En paz queda.
Alip. Siempre, Padre, soi mui vuestro.
Vase simpliciano, y al llegar con èl al paño, salen S. Augustin de Estudiante galan, y Bonete.
Bon. Que aun con ser ya de Milán
Cathedratico, no hai medio,
de que en la Escuela de amor
quieras dexar lo Maestro?
Qué mas hiciera un gorron
como yo, que siempre al vuelo
anda á sopa de quien tenga
charidad con sus remiendos?
Aug. Viste á Porcia? *Bon.* Si, por señas,
que me puso tanto ceño.
Aug. No me espanto, está zelosa:
mas tén, que alli á Alipio veo;
despues me dirás lo que *Sale Alipio.*
passó con ella. *Bon.* Convengo.
Aug. Alipio? *Alip.* Amigo Augustino?
Aug. Como el amor, que te debo
no me ha dado el parabien
de la honra, que me ha hecho
Milán? *Alip.* En ti es tan debida,
que no hai de què, porque siendo
de justicia lo que dá,
está el parabien superfluo.
Bon. Pues damela á mi, que yo,
si es de gracia, lo merezco.
Aug. No cortesano desluzgas
mi cortedad. *Alip.* Lo que siento
digo con fe, y fuera mas
si tuvieras, la que tengo.
Aug. La Fé Christiana? *Alip.* Pues no
es la verdadera? *Aug.* Cierto
puede ser, mas yo no hallo
la causa. *Alip.* Pues los efectos
no te lo dicen? *Aug.* Sé que
la influencia de los Cielos
los produce, mas no alcanzo
de donde le provinieron
á los Cielos los influxos.
Ali De Dios. *Aug.* Esse Dios no encuẽtro.
Alip. Es la Causa de las Causas,
á quien rendido dá obsequio
el Catholico. *Aug* Son muchas,
y la que es todas no encuentro.
Bon. Mi amo anda buscando un Dios
manual, porque su ingenio
lo que no alcanza, lo tiene
por quimera, y embeleco.
Alip. Al Dios ignorado, Pablo
al gran Philosopho Griego
predicó, y luego rendido
le reconoció sin verlo,
y dió la vida por él.
Aug. Bien puede ser que sea cierto;
pero yo á lo que no alcanzo,
ni me rindo, ni me venzo.
Bon Todo esto puedes saber,
si tu quieres, en un Credo.
Alip. Con la Fé todo se alcanza.
Aug. Pues como acertará un ciego?
Alip. Rindiendose. *Aug.* No se rinde
sin prueba el discurso; y puesto
que Platon sigue un dictamen,
y muchos los Manicheos,
ni en unos, ni en otros halla
quietud el entendimiento:
solo á la sabiduria
tendré por mi Dios. *Ali.* Pues siendo
assi, la Sabiduria
es el Soberano Verbo.
Aug. No me arguyas mas, Alipio.
Alip. No te arguyo: quiera el Cielo,
que tu entendimiento, no
te quite el entendimiento. *vase.*
Bon. Despechado se va, y tiene
sobrada razon. *Aug.* Pues, necio,
lo que no ha podido Ambrosio
con sus fuertes argumentos,
siendo cada voz un rayo,
ha de poder él? mas esto
no es para ti. *Bon.* Como no,
si la luz de mi manteo
con sus lamparas alumbra?
Aug. Dices bien. *Bon.* Sic argumento.
Aug. Dexa las chanzas, Bonete,

y pues ya solos nos vemos,
di, qué te passò con Porcia?
que estai deseando saberlo.
Bon. Mira si puedo alumbrar,
pues me pregunta un Maestro.
Aug. No seas necio, dilo, acaba.
Bon. Todo ha volado; ya dieron
de tu amor correspondido
en la ceniza los huevos.
Aug. Como? *Bon.* Porque se faltaron
de la tarten de los zelos.
Despues que à Milan tu madre,
desde Ostia, à manto deshecho
(como un viento) a vela suelta
te vino, señor, siguiendo,
por vèr si te reducias:-
Aug. Pues què tiene que vêr esso
con Porcia? *Bon.* Si tiene, y mucho.
Aug. Qué dices? *Bon.* Sic argumento:
como ha tratado el casarte,
para tenerte mas quieto,
tu madre, ò porque confiesses
la Fê con esse tormento:-
Aug. Sin duda el juicio has perdido:
què dices? *Bon.* Sic argumento;
ha sabido que te casas,
y con esto, y con aquello
nos embia noramala;
mira si para este cuento
viene a convenir, y mira
si se ajusta à aquello, y estoi
Aug. Que Porcia zelosa esté,
por fineza lo agradezco,
que no es verdadero amor,
amor, que no tiene zelos.
Bon. Tan verdadero es el suyo,
que tiene de verdadero
dexarte, por irse adonde
no la veas mas. *Aug.* Calla, necio?
como puede Porcia, di,
siendo Sol, à cuyo incendio
ardo en finezas amante,
retirar sus rayos bellos
mi amor, que sigue imàn
por norte sus dos luceros?
Bon. Porque has quebrado el aguja
con aqueste casamiento.
Aug. Porcia dexarme? *Bon.* Tambien
tengo yo mi sentimiento,
porque Silvia, aquella ingrata,
sin casarme yo, ha resuelto
dexarme, sin reparar,
que en el gorronismo entero
no hai gorron, que mas le quiera,
ni Bonete de mas pelo.

Salen Porcia, y Silvia con mantos, y Placido galan tras ellas.

Porc. No passeis mas adelante,
señor Placido, supuesto,
que estais tan detengeñado,
Plac. Fuera parecer grosero,
Porcia hermosa, si dexàra
de ir tanta dicha siguiendo.
San Augustin al otro lado.
Aug. Bonete, no es esta Porcia?
Bon. Y Silvia: què par de huevos
para estrellados *Aug.* No darme
por entendido resuelvo,
hasta vèr en lo que pàra
las Placido siguiendo:
y assi, apartate à este lado
porque assi ocultos estèmos.
Bon. Buena flema, quando estoi
de zelos ya que rebiento!
Porc. No me hagais ser descortés.
Plac. Yo lo sere si obedezco,
pues dexaros de seguir,
como deidad, que venero,
fuera malquistar mi amor.
Porc. Conmigo es vano esse miedo.
Silv. Què nos quiere aquelle lindo?
Plac. Porcia, hasta quando tus ceños
han de durar contra mi?
Aug. Què esto sufro? *ap.*) *Por.* Ya à grossero
os passais, pues que no basta
pedir en corteses fueros
que nos dexeis. *Plac.* Fuera error
en el dolor que padezco;
Hace que la detiene.
y assi:- *Porc.* Vèn, Silvia, que yo
no respondo a atrevimientos.
Silv. Si dan en ser porfiados
los hombres, son un infierno.
Vanse las dos, y al quererlas seguir Placido le detiene Aug. sino.
Plac. Vive Dios, que he de seguirte
aunque te enojes. *Aug.* Tenedos,
señor Placido, que no
es bien, que por gusto vuestro,
contra el gusto de su dama
la sigais. *Pla.* Pues què os vâ en esso?
Aug. Mucho, quando no bastara
vèr que ella no gusta de ello.
Pla. Ya estuviera castigado
vuestro loco atrevimiento,
si estuvierais con espada.
Bon. Por darle con mi manteo
estoi, porque muera un lindo
esta vez entre lo puerco.
Aug. No porque estoi sin espada

que:

l ,4^.No porque eteoi fia Wpada

quereis escusar el duelo,
que en la campaña con ella
os esperaré. *Pla.* Lo acepto;
y assi, partid por la espada,
que yo en el campo os espero.
Aug. Por ella voi, teñida
para buscaros el puesto.
Pla. Junto al nuevo Templo aguardo.
Aug. Pues con vos estaré luego.
Pl. Darele muerte. *vas.*) *Aug.* El castigo
veras de tu atrevimiento.
Bon. Donde vas, Señor: detente,
no vés, que diran los cuerdos,
que es locura, que à reñir
salga un hombre reverendo,
Catedratico en Milan?
Aug. Valor, y amor nunca vieron
inconveniente, Bonete.
Bon. Mira bien. *Aug.* Aparta, necio.
Sale Porcia, y Silvia, y al hijo detienele.
Porc. Adonde vais. *Aug.* Fiera ingrata,
à castigar delaciertos
de tu ingratitud. *Porc.* Què dices,
Augustin, que no te entiendo?
Aug. No, falsa, assi dissimules,
que ya conocido tengo
tu fingido enojo, que
no fue por mi casamiento,
sino por tu amante. *Porc.* Quien
es mi amante? *Aug.* Quien siguiendo
iba por Norte la dicha
que yo aborrecido pierdo.
Por. Placido? *Aug.* Nombrale, ingrata.
Porc. No, Augustino, no con ello
disculpes la ingratitud
de casarte, que no tengo
culpa, de que me siguiera
si sabe que le aborrezco.
Aug. Esso fue porque me viste.
Porc. El me siguio sin quererlo.
Aug. A no darle tu ocasion,
no te siguiera. *Porc.* Ya es necio
desvario, que presumas,
que faltarme yo à mi puedo,
y para que lo confirmes,
sabe, que:- *Aug.* Nada te creo.
Por. Tu lo veras. *Aug.* Què he vêr?
Porc. Que à Africa me parto luego
donde de la Castidad
guardare el voto que he hecho
a un Esposo que no puede
faltarme, porque es eterno.
Aug. Quien puede ser, dime, ingrata?
Porc. Christo, que es Dios Verdadero
Aug. Ya la quisiera verdad,
que esse no puede dar zelos.
Porc. Mira si quererè a otro alguno
quando por este te dexo.
Aug. Bueno, quando esta esperando
por ti en el campo (resuelto)
Placido, en quien vengarè
mi agravio. *Por.* Què escucho, Cielos!
que agravio?
Aug. El que me ocasionas.
Porc. Espera. *Aug.* Es vano tu intento.
Porc. Ciego estas. *Aug.* Eres ingrata.
Porc. Mira bien. *Aug.* Esto resuelvo.
Porc. Es injusto. *Aug.* Mas lo es
padecer este tormento. *vase.*
Porc. Siguele, Bonete que
aunque yo me considero
en otro estado, le quite,
y es fuerza sentir su riesgo.
Bon. Yo, Señora, en estas cosas
por ningun modo me meto,
porque un Bonete no es dado
reñir, sino ir al entierro.
Silv. Assi dexas a tu amo?
Bon. Si, que yo siempre le dexo
en estas cosas, que no
es de criados atentos
meterse, porque los amos
riñan. *Silv.* Esso es tener miedo.
Bon. El me tiene a mi, que à no
tenerme, hiciera al momento
lo que me mandas. *Porc.* Ven, Silvia,
que yo impedirlo pretendo *vase.*
Silv. A Dios, Bonete. *Bon.* Que, en fin,
yo tambien, Silvia, te pierdo?
Silv. No me pago de cobardes. *vas.*
Bon. Los mas seguros son essos;
sin embargo he de ir a vér
como riñen desde lexos.
Vase, y sale Placido.
Plac. Este el sitio señado
es donde vera Augustino
de tan loco desatino
el orgullo castigado.
Su muerte vera al rigor
de mi valor irritado,
porque viene acompañado
de los zelos, y el amor.
Sale San Augustin con espada.
Aug. Resuelto à morir matando,
en aquesse sitio umbroso,
mi amor, con valor zeloso
viene à Placido buscando.
solo siento en mis desvelos,
llevado del pundonor,

que aun antes de mi valor,
le han de dar muerte mis zelos;
mas qué nuevo impulso yela
mi ardimiento? quien assi
me saca fuera de mi?
si es cautela?

Dice una voz arriba.

Voz. Nó es cautela.
Aug. Qué voz, con orgullo altivo,
me responde? *Voz.* Ciego vas,
Augustino, mal verás
tu bien con amor lascivo.
Aug. No vér mi bien? es error,
que en Porcia sigo mi bien;
esta es ilusion, pues quien
vive sin tener amor?
Afuera, delirios vanos,
muera Placido. *Plac.* Ya alli
viene Augustino. *Aug.* Ya aqui
el discurso ha de ser menos,
este es Placido: contigo
me tienes ya. *Plac.* Hable el rigor.
Aug. Mui preito de mi valor
será tu muerte testigo.

Al sacar la espada suena una gran tempestad, y obscurece el patio corriendo un velo.

Plac. De este modo; mas qué horror
de repente el aire ciega?
Aug. Parece que se desploman
de los Exes las Espheras.

Repitese, y buscandose.

Pla. Què assombro! *Aug.* La tierra gime,
y desatados cometas,
el aire contra las aguas, *Mas ruido.*
entre la llama se quema.
Plac. Cada granizo es un rayo,
que taladrando la tierra,
parece que del abysmo
baxa a sacar las tieneblas,
ciego, aunque incito mis iras,
no miro donde me llevan. *Buscanse.*
Aug. Mover no puedo la espada,
por mas que el valor lo intenta.

Entrandose como perdido.

Plac. Augustino? *Aug.* Ya te sigo;
pero en vano, que aun no llegan
á mis oidos tus voces, *Buscandose.*
los ojos nunca te encuentran.

Dice dentro Placido.

Plac. Perdido voi. *Aug.* Ya su voz
no escucho desde tan cerca.
Espera; ya no responde,
ni puede haver resistencia
a tanto horror en lo humano:
mas que rayo el ayre vuela.

Aparece en lo alto del tablado un Angel con una espada en forma de rayo echando fuego por la punta, y a otro lado se descubre una Gloria, en que estaràn algunos niños vestidos de blanco.

Ang. Augustino, aqueste rayo,
que incendios tantos alienta,
castiga la rebeldia,
que esta en los Cielos opuesta.
Vuelve los ojos, y mira
con la Gloria que se premia

Vuela de un lado a otro.

la castidad. *Aug.* Qué prodigio!
qué soberanas purezas!
Donde estoi? escucha, aguarda,
rayo altivo de belleza,
quien eres? *Ang.* Ignorarásme,
hasta que Christiano seas.

Cubrese la tramoya.

Aug. Seguirête, por si en ti
hallo mas inteligencia
à las dudas que padezco.
Mas qué estoi? esta despierta
la imaginacion? ya nada
se vè, sin duda, que sueña.
Què ilusion, qué fantasia
mis sentidos enagena,
que aquello mismo que vén
es lo proprio que los ciega?
Yo sin amor? yo sin Porcia?
como es possible que sea,
ni que aparte de mi mismo
la inclinacion que me fuerza?
Yo dexarla? no; mas donde
librarle mi ardor intenta,
si el aire animando voces,
me assombra, y me dá advertencia
para el amor en el rayo,
para dexarla en purezas?
Si es sueño lo que me passa?
mas no, que el sentir lo niega.
La Gloria no es la que vi?
No hai duda, pues tan perfecta
hermosura no es possible
que menos que Gloria fuera,
que no hace la fantasia
tan hermosas las idêas.
Raro prodigio! mas donde
de tan terrible tormenta
me librarê? Alli parece,
que se divisa una cueva
con luz, en tanto que passa
quiero retraerme en ella;
que si a Placido perdi

con

con el rigor, y la fuerza
de la borrasca, el valor
Descubre al levantar el paño una cueva, donde está Simpliciano con luz, y algunos libros.
le buscará. *Simp.* Quien se entra
en este retiro, donde
ni el Sol con su luz penetra
jamás? *Aug.* Soi quien el amparo
busca de tanta tormenta.
Simp. Todo es tormentas el siglo;
mas reparaos de la pena,
si es que puede hallar el hombre
reparo contra la fuerza
de Dios, que de su amenaza
aun los Elementos tiemblan:
y siendo de su poder
aquesto una leve seña,
quien podrá de su castigo
librar, si en Cielos, y Tierra
no hai parte oculta, que no
alcance su Omnipotencia?
Aug. No à las causas naturales *tempestad.*
se atribuye; mas no cessa
el rigor. *Simp.* Quanto se assombra
aquesta fragil materia!
Cantan dentro la Letania.
Cant. Ab ira tua, liberanos, Domine.
Aug Qué es esto?
Simp. Que á Dios suplican
los Monges de aquesta Iglesia
cercana, con rogativas,
que tantas iras suspenda.
Cant. A fulgore, & tempestate,
liberanos, Domine.
Simp. De su piedad infinita
siempre la gracia se espera.
Cant. A Logica Augustini,
liberanos, Domine.
Aug. Qué es esto? la Iglesia á voces
de mi Logica se quexa?
tan fuerte es, que ha menester
todo un Dios que la defienda?
Simp Luego tu eres Augustino?
Aug. Yo soi. *Simp.* Mira quanto yerra
tu ingenio, pues nos obliga
à demonstracion como esta.
Aug. Si yerra, por què me temen?
Simp. No en vano te ensoberbezcas,
que la Iglesia no es possible
que â ningun Sectario tema,
que por sì està defendida;
y aquesto es solo, que ruega,
que la ignorancia no caiga
en los errores, que llevas,
porque solo la ignorancia
es la que en ellos le ciega.
Aug. Quien eres, que assi discurres?
Simp. Vna hormiga de la tierra,
que alumbrada de la Fé,
te convencerá con ella:
Simpliciano soi. *Aug.* Y tu
eres quien vencerme intenta?
Simp. Si, que la Fè que professo
à mayor triumpho me esfuerza.
Aug. Docto pareces; mas como
con essa Fé que professas,
quieres vencerme, si nada
de lo que dices lo prueba?
Simp. La verdad no ha menester
mas apoyo, que ella mesma.
Aug. Como sabes que es verdad
lo que dice, si la ciencia
Philosophica no alcanza
lo que propone, ni hai regla
que lo demuestre? *Simp.* Lo arcano
de Dios quando se demuestra?
Aug. Pues lo que el entendimiento
no vê, quien hai que lo crea,
ni como ha de persuadirme
una Fé, que en todo es ciega.
Simp. Claro està, que no podrás
creer, si á la Fé no te llegas,
porque las distancias hacen
que lo grande no se vea.
Quien hai, que al Sol pueda vêr,
si se interpone la tierra,
y ha menester su luz misma
para vêr sus luces bellas?
y como podrás mirarle,
si tienes la espalda vuelta,
y la tierra del discurso
á sus luces interpuesta?
Su lumbre se vé en su lumbre;
y esta es la Fè, luz excelsa,
que sale de aquella luz:
pues como has de conocerla,
si en vez de llegarte humilde,
soberbio de ella te alexas?
Aug. Mientras el entendimiento
essa luz no comprehenda,
no se quieta mi discurso.
Simp. Como quieres comprehenderla,
si el discurso es limitado,
y ella es una llama immensa?
Dios puso limite al Mar,
para que nunca excediera
de sus fines, assi al Hombre
limitó la inteligencia,
reservando para sì

imient

lo infinito; pues es necia
arrogancia, querer tu
hallar lo que Dios reserva.
Aug. Razon parece que tienes.
Simp. Assi tu la Fé tuvieras!
Aug. Quê libro es este? *Simp.* La Biblia,
que los Mysterios encierra
de nuestra Fé Sacrosanta,
donde escriben los Prophetas
alegoricas verdades,
que la sabia Providencia
de Dios, quiso revelarles,
para que le conocieran.
Aug. Mucho dice, si probara;
pero todo lo que en ella
está, son sombras, y yo
no me alumbro con tinieblas.
Simp. Aquestas, que fueron sombras
en essa edad, ya en aquesta
son luces, porque estas luces
las figuraron aquellas.
Aug. No lo alcanzo. *Simp.* Sin la Fé
de Christo, no se penetra.
Aug. Como el Sabio no lo alcanza?
Simp. Porque Dios se lo revela
al humilde, y al soberbio
lo oculta su Providencia.
Aug. En qué fundas, que la Fé
de los Christianos es buena?
Simp. En ser la mas ajustada
â la razon; en que llevan
todos un sentir; en que
los milagros lo demuestran,
los Martyres la afianzan,
la duracion nos lo enseña,
los Apostoles, que contra
el poder, y la cautela
del Infierno, y de los Hombres
(iras entrambas opuestas)
en el Orbe la plantaron,
no con armas, ni con fuerzas,
sino desnudos, y humildes,
predicando penitencia.
Señal, que fueron sus voces
de Dios; porque sino fuera
assi, como derribaran
de los Tyranos soberbias,
y en Idolos adorados
â los demonios vencieran?
Y à una vida reformada
el cuello feroz rindieran
los Monarchas, el poder,
el apetito, y violencia.
Aug. No sê qué imperio han tenido
tus razones, que me fuerzan
á sentirme aficionado
à tu Fé: quê impression nueva
en mi hace tu voz? mas como
he de sufrir el afrenta
de que digan, que Augustino
salió vencido? *Simp.* No afrentan
los vencimientos de Dios:
y porque mejor lo veas,
tan grande fue Victorino
como tu eres. *Aug.* Su ciencia
es la mayor de los siglos,
y en Roma aprendí en su Escuela;
él fue quien sabio traduxo
á Platon, y le comenta
con tanto acierto, que todos
en él â Platon encuentran.
Simp. Pues si el grande Victorino,
rendido á Christo confiessa,
siguiendo su Ley, qué dudas,
quando este exemplo te alienta?
Aug. Bien dices, veréme en ello.
Simp. Todo lo que tardas, yerras.
Aug. Cosas grandes, Simpliciano,
no se hacen con tanta priessa:
queda en paz. *Sim.* Dios te reduzga.
Aug. La verdad busco, ella quiera,
pues deseo lo mejor,
que pueda encontrar con ella. *vanse.*

Salen Placido, y Bonete.

Bon Digo, que no ha vuelto aqui
mi amo, usted es cruêl:
como he de saber yo dél,
sino he sabido de mi?
Pla. La espantosa ceguedad
de la tempestad extraña
nos dividió en la campaña.
Bon. Hizo mal la tempestad.
Pla. Qué dices? *Bon.* Es cosa clara;
que sino los dividiera,
alli mi amo se estuviera,
y que usted no le buscara.
Pla. Yo he de cumplir con quien soi.
Bon. Y el otro lo cumplirà,
no se maten, que no vâ
tanto solo en vivir oy.
Pla. Impaciente mi venganza
le busca. *Bon.* Oiga en que dà;
mientras mas coma, estarà
mejor para la matanza:
no se canse en esperar
usted. *Pla.* Firme aqui estarê.
Bon. Para qué? yo le dirê,
que usted le vino á matar.
Pero no vendrà tan presto,
que como Porcia se ha ido,

yo juzgô que la ha seguido.
Pla. Què dices? *Bon.* No mas de aquesto.
Pla. Y adonde fue? *Bon.* Qué sé yo.
Pla. Mi enojo le buscará.
Bon. Mui prestito volverá,
que aí al Africa llegó.
Pla. Pues como? *Bon.* A ser Hermitaña,
y Augustino fue con ella.
Pla Hai mas rigorosa Estrella!
Bon. Ella dió en muger extraña.
Pla. No he de dexar, vive Dios,
seno en el Orbe escondido,
que no registre atrevido,
hasta encontrar a los dos. *vase.*
Bon. El lleva gentil despacho,
y se da un chalco famoso,
el hombre que esta zeloso,
mas allá esta de borracho.
Dicha ha sido que me dexe,
voime, no vuelva, y la mano
me asiente, q̃ aunque es Christiano,
obra peor que un Herege.
Al querer irse sale Alipio con un libro en la mano.
Alip. Bonete? *Bon.* El vueleve; mas no,
que es Alipio. *Alip.* Donde està
Augustino? *Bon.* El lo dirà,
que no soi su guarda yo:
buscale tambien tu brio
para matarle? *Alip.* Estàs loco?
Bon. Pienso que me falta poco
con aqueste desafio.
Alip. Qué desafio? *Bon.* Le ignoras?
Placido, y él se sacaron
al campo, y no se encontraron,
y se buscan a estas horas.
Alip. Qué escucho! *Bon.* Loco de amor,
furioso se ha desatado.
Alip. Vn hombre tan graduado!
Bon. Porcia ha hecho esta labor.
Alip. Como no me diste, di,
aviso? *Bon.* Porque juzguê,
como se perdieron, que
no havia de hallarte a ti.
Sale San Augustin.
Aug. Cada instante mas confuso
en torpes obscuridades,
no acierto a encontrar los bienes,
no sé distinguir los males.
La luz del entendimiento
del todo apagada yace,
y el discurso en la tiniebla,
si no muere, vive errante.
Alip. Augustino? *Aug.* Alipio amigo?
Alip. Què causa inquieto te trahe?
Aug. Yo no sê, pues de mi mismo
siempre estoi mas ignorante.
Alip. Por qué a tus amigos no
das parte de tus pesares?
Bon. Hace bien, que de lo malo
quien quieres que tome parte?
Alip. Qué con Placido has tenido?
Aug. No es esso lo que me trahe
con los males que padezco;
que mal que puede curarse,
no puede ponerse a cuenta
de aquestos eternos males.
Alip. Qué te afliges? *Aug.* Confusiones.
Alip. De qué? *Aug.* No fuerã tan grandes,
si como yo las padezco,
dexaran de mi explicarse.
O, gran Simpliciano, quanto
con tus voces me abrasaste!
Alip. A Simpliciano has visto?
Aug. Y me arguyó tan constante
en su Fé, que desde entonces
sin mi estoi. *Alip.* Esso te hace
padecer, si medicina
te pueden dar sus verdades?
Aug. Ya la voz de sus preceptos
dentro de mi pecho late:
Ambrosio, y él son dos muros
de mi fuerza incontrastables.
Alip. No vês que es Dios quien en ellos
guerra a sus discursos haces?
Aug. Si es Dios, como el vencimiento
no hace que conmigo acabes?
Alip Porque dexa al alvedrio
que obre libre de su parte.
Bon. Si esto a los Sabios les passa,
qué passará a los Salvages?
Aug. Entre otras, mi mayor pena
es, que en los Mysterios grandes
de su Fê, dice, que Dios
los niega a aquel que mas sabe,
y solo se los revela
al humilde, y es constante
(segun esto) que nos roban
el Cielo los ignorantes.
Alip No es aquesse su sentido.
Au. Pues qual? *Ali.* Que al soberbio abate
la presumpcion, y al humilde,
que le confiessa por Grande,
da su luz porque conoce,
que es la Fuente de quien nace.
Aug. Qué Libro es este? *Bon.* Por quanto,
aunque estè con mas pesares,
no dexará, en viendo un Libro,
de la inclinacion llevarse.
Alip. Epistolas de San Pablo

son. *Aug.* Varon venerable;
mas no divierto mi pena:
dexadme un poco, dexadme;
veré si conmigo solo
venzo estas dificultades.
Bon. Entra en el huerto, que en él,
si solo quieres quedarte,
seràs esparrago. *Alip.* Ven,
y no digas necedades.
Vanse los dos, y ha de haver una higuera en el tablado.
Aug. A la sombra de esta higuera
quiero un poco reclinarme;
mas para què busca sombras,
quien tantas consigo trae?
aqui del entendimiento.
Mas què importa, que le llame,
si consulto y no resuelve?
si ignoro, y dudas añade?
Estudios, como no ecuentro
en vosotros esta llave,
que me cierra el entender,
y las dudas no me abre?
De què, de què me ha servido
tantos costosos afanes
como he gastado en vosotros,
si me teneis ignorante?
Fè ciega, como es posible,
que luces de Dios alcance?
quien viò entender sin discursos?
quien viò lince en ceguedades?
Mas pues alcanza sin ver,
ella sola es la que sabe:
que quien no ha menester ojos,
tiene el sentido mas grande.
Ceda á su Poder mi ciencia,
porque aquella es la mas grave,
que mas allà del discurso
niega el poder explicarse.
Mas hai! que si a ella me rindo,
à mi proprio he de faltarme,
y si me falto à mi proprio,
què importa que a ella me abrace?
Yo he de ceñirme à una Ley,
que es de lo humano intratable,
y que niega al natural,
lo que el gusto se persuade?
Abrese la higuera por la cupula, y aparece un Angel cantando lo que se sigue.
An. Porque tu discurso se rinda a la Fe,
toma, y lee, toma, y lee.
Aug. Mas què sonora voz
rompe el silencio suave,
que mas parece advertencia,
que dulce clausula al aire?
An. Porque tu discurso se rinda a la Fe,
toma, y lee, toma, y lee.
Aug. Toma, y lee ha repetido;
parece que es avisarme,
que està en lo que no he leido
la luz de mis ceguedades.
Mas què nuevo impulso el pecho
me enciende en dulces volcanes,
que el corazon, mariposa,
las alas en su luz bate?
Què secreta llama enciende
mi tibieza, a enamorarse
de Christo? Què incendio es este,
que hacia su amor solo arde?
Señor, Señor: mas què digo?
Yo assi? Fuerza incontrastable,
causa superior me vence,
si es Deidad, resisto en valde:
Alipio, Alipio.
Salen Alipio, y Bonete.
Alip. Què quieres?
Aug. No sè; dime, no escuchaste
una voz que aqui se oyò?
Alip. Nada oì. *Bon.* Aqui no hai nadie.
Aug. Dios me llama, y no respondo;
pero dame, Alipio, dame
esse Libro. *Bon.* Ahora quieres
leer? Hai tal disparate!
Aug. Vere si con èl me alumbro:
aqui una Epistola trahe,
que a los Romanos escribe
Pablo Apostol. *Bon.* Sera grande.
Aug. Dice assi (cobarde leo)
Bon. Mas lo estoi yo de escucharte.
Aug. No en comidas, ni en bebidas,
que solo a la tierra saben,
està la felicidad,
camas, ni pulidos catres,
juegos, deleites y vicios
de las deshonestidades,
ni en contiendas, ni argumentos,
hecho el discurso certamen,
donde siempre ignora mas,
quien mas presume, que sabe;
sino vestidos de Christo.
No leo mas, esto baste,
Señor, para que Augustino
reconozca tus verdades.
Dios eres, y Dios de amor,
que anticipado abrasaste
mi corona, quando yelo
se obstinaba a tus Piedades.
Voz fue tuya, voz fue tuya,
tu mi ignorancia enseñaste,
mandandome, que leyera,

que

que como todo lo sabes,
á la escuela de este Libro
con tu piedad me embiaste;
Perdona, Señor piadoso,
ya que llego á confessarte
de mis locos desaciertos
las infieles ceguedades.
Ya estoi rendido, Dios eres,
y de tu fuerza admirable,
no es satisfacion, no es triumpho
de un gusanillo vengarte.
Estabas, Señor, conmigo,
y yo ciego, ê ignorante,
estando dentro de mi,
te buscaba en otra parte.
Llena, Señor, este pecho
de dolor, para que halle
en él lagrymas el Alma,
con que tus ofensas lave.
Alipio, amigo, ya Dios,
con sus luces inefables,
ha alumbrado de mis ojos
las ciegas obscuridades,
Christo es el Dios Verdadero.
Alip. Sus marabillas alaben
sus marabillas, que todo
es corto al vér lo admirable
de su Poder infinito,
y dame los brazos, dame
este consuelo, que el gozo
en el corazon no cabe.
Aug. Vamos donde el gran Ambrosio
las torpes manchas me lave
con el sagrado Baptismo,
cuyo Divinos crystales
luces serán de mi Fé.
Alip. Qué gran dia vás á darle!
Aug. Recibidme, Dios piadoso.
Alip. Nunca Dios se negó a nadie.
Gran dicha! esto han podido
las lagrymas de su Madre.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Placido vestido de Vandolero.

Plac. Ciego, y desesperado
no haviendo á Porcia en Africa encontrado;
y haviendo tantos dias,
que la busca el ardor de mis porfias,
sabiendo que Augustino
á este Lugar de Centumcelis vino,
me han traido mis zelos,
por si en él la encontraban mis desvelos;
porque siempre quien ama
sigue la causa de su ardiente llama:
y Porcia, aunque zelosa
siguió á Agustino, le dexô quexosa,
y quien dexa rendida,
suele buscar despues arrepentida.
Mas aunque he procurado
salir de aquesta duda, no he encontrado
en Centumcelis quien me diga de ella,
y el destino siguiendo de mi Estrella,
con unos Vandoleros,
que Hereges, á Augustin procuran fieros
darle muerte, ofendidos del agravio
de que su ingenio los convenza sabio,
me he introducido, por si en esta empressa
halla á Porcia mi amor, ó mi mal cessa,
gastando mi despecho
en iras el volcan que arde en mi pecho.
Discurrir quiero el monte,
por si hallo en su rigido Orizonte
algun Monge de aquestos, ó Hermitaño,
para informarme; mas sino me engaño,
un Monge al valle desde el monte baxa,
cuyo trage le sirve de mortaja.
Aguarde, Padre; salirle al passo quiero.

Sale Alipio vestido de Abito Agustino, y quiere retirarse al verle.

Alip. Perdido soi, que aqueste es Vandolero;
libreme Dios. *Plac.* Aguarde, Padre, digo,
sino quiere que el plomo executivo
de este arcabuz el curso le detenga.
Alip. Deo gratias, hijo, y en su ayuda venga.
Plac. Deo gratias, estilo nuevo, y raro
de saludar. *Alip.* No admiro su reparo,
pues Augustino ha sido
el primero que el modo ha introducido
de saludarle assi, pues como al Cielo
le debemos de vernos el consuelo,
es bien, y no es assombre,
que á Dios le demos gracia, y no al hombre.
Plac. Confiesso que es assi: pero qué veo?
no eres Alipio? *Alip.* Si, y que tu eres, creo,
Placido. *Plac.* Es verdad.
Alip. Pues como siendo
Christiano, y Augustino conociendo,
que es de la Iglesia Lampara luciente,
amparas al Herege, que impaciente
maltratarnos procura?
quien te ha obligado á tanta desventura?
Plac. Vna passion, que arrastra mi alvedrio,
me ha forzado á tan ciego delvario;
mas aunque al fuerte Donarilla tengo
por Capitan, con la intencion que vengo,
es solo de buscar una hermosura,
que tu; mas mi locura
iba á decir, que tu; pero á mi afecto
las clausulas deshace tu respecto.
Digo que solo vengo á embarazarle,

que

que su ira á Augustin llegue á quitarle
la vida, con tal saña,
coronando mi fé con tal hazaña.
Alip. Sin duda busca á Porcia, á quien ciego *ap.*
en Milan persiguió con tanto ruego,
la qual no lexos de Centumcelis habita,
y las Reglas Monasticas imita.
Premie el Cielo tu intento,
y essa ciega passion, esse ardimiento
mitigarle procura,
amando á Dios, que solo es hermosura.
Pla. No está, Alipio, el error de mis afectos
para abrazar ahora tus preceptos,
y assi no me aconsejes.
Alip. No por un gusto tan terreno dexes:-
Plac. Ya digo, que no estoi para escucharte
ahora essas verdades, solo intento
me refieras la vida, ó el portento
de Augustino, despues que convertido
en Milan le dexé tan reducido.
Alip. Por si su exemplo puede á ti moverte;
passo, Placido amigo, a obedecerte.
Despues que el grande Augustino
dexó los Dogmas diversos,
en que peligró cuidoso,
aun mas que la Fe, su ingenio,
siendo Sol el grande Ambrosio,
quien de sus errores ciegos
deshizo todas las nieblas
de su claro entendimiento:
en el crystal del Baptismo
se retrató tan perfecto
de sus dudas, que gozoso,
con Catholico ardimiento,
al recibir el Baptismo
dixo Ambrosio con afecto:
Te, Deum, laudamus; y él:
Te, Dominum, confitemur.
Hymno, que canta la Iglesia
desde entonces, con tan tierno
fervor, que al romper el dia
es la salva, que oye el Cielo
primera en la devocion
del Eclesiastico Rezo.
Y apenas se viô Christiano,
quando renunciando el puesto
de la Cathedra, se fue
con Simpliciano Maestro
suyo, â quien debiô las luces
de los arcanos Mysterios,
pagandole el beneficio,
con escribir á su ruego
una Regla, ó Instituto,
conforme á los Ritos mesmos
de la Apostolica Iglesia,
que fue la primera es cierto;
que sus Monges observaron,
y entre los antiguos vieron.
Passó de Milan á Roma,
con muchos que le siguieron,
y en Ostia, Puerto del Tiber,
falleció aquel gran Portento,
aquella sagaz Matrona,
cuyas lagrymas supieron,
para labrarle un auxilio,
enternecer á los Cielos.
Faltó Monica á sus ojos,
pero no faltó en su pecho,
que el amor en la memoria
hace immortal el objeto.
Y de la pena llevado
llegô al Africa no suelo,
y á Tagaste, Patria suya,
donde su hacienda vendiendo,
la diô á los pobres, dexando
á sus Monges este exemplo,
que para seguir mejor
el camino verdadero
de la virtud, se ha de hacer
de las riquezas desprecio.
De Tagaste á Centumcelis
le traxo el ardiente zelo
de haver notado al passar
por su estancia, que en aquellos
edificios, que arruinó
lo caduco de los tiempos,
habitaban en sus ruinas
muchos Heremitas, siendo
assombros de penitencia,
quiso imitarles perfecto.
Y apenas los Hermitaños
de su venida tuvieron
noticia, quando llevados
de la fama de su ingenio,
lo eligieron por Prelado,
y obediencia le rindieron.
Admitió el cargo, y les diò
su misma Regla, y el mesmo
Abito que ves en mi,
cuyo color blanco vêmos
le recibió en el Baptismo.
usando despues el negro.
Y este Cingulo, ó Correa,
que ciñe el Abito al cuerpo,
de aquesse trage el origen,
es tan alto, tan excelso,
que de Monica su Madre
le tomó Augustin, pues siendo
viuda, le pidió á la Virgen
le revelasse á su ruego

un Abito, qué a su estado
se conformasse lo honesto.
Y MARIA soberana
se le apareciô, diciendo:
Que aquel que ella se vestia
le vistiesse, que es el mesmo,
que Augustin le dió a sus Monges:
con que de su origen vemos,
que fue dado de la Virgen,
ô imitado por lo menos.
Y porque en Claustro viviessen
sus Monges, labrô un Convento,
en quien el culto se alzó
por artifice del Templo.
Y él, por huir el concurso,
que le inquietaba, del Pueblo,
labró una Celda en el Monte,
en donde docto escribiendo,
es terror de la Heregia,
por que con sus argumentos
no hai Academico alguno,
Donatista, ó Manicheo,
á quien no haya convencido
lo solido de su ingenio,
siendo assombro de virtud,
de santidad un portento,
de penitencia un prodigio,
siendo en todo:-*Dent. Po.* El mismo Cielo
me defenderá, tyranos,
de vuestro rigor violento.

Dentro un Vandolero.

Vand. En vano intentas huir.
Alip. Qué ruido es este? *Pla.* El acento
que se quexa es de muger;
vete, Alipio, porque pienso
que los Vandoleros son,
y que te encuentren no quiero,
yo te buscaré. *Alip.* Socorre
á essa muger. *vas.*) *Pl.* Va á esse empeño
voi á acudir: mas qué miro!
desde esse risco soberbio,
precipitada en su fuga,
baxa á despeñarse.

Baxa Porcia despeñada, y cae en los brazos de Placido.

Porc. El Cielo
me socorra. *Plac.* Sean mis brazos
recurso de tu despeño,
y mi valor, bello assombro,
quien te ampare: mas qué veo?
no es aquesta Porcia? albricias,
Alma, que he hallado á mi dueño.
Porc. No es Placido? de un peligro
salgo, y encuentro otro riesgo.
Pla. Te has maltratado? *Porc.* Mi vida
es escollo siempre opuesto
â la muerte, porque solo
la desea mi tormento.
Plac. No la desees, divina
Porcia, quando mis afectos,
para idolatrarte amante,
te ha buscado tanto tiempo
por el Africa, y pues ya
en Centumcelis te veo,
tendrá tu belleza quien
cultos te rinda, y obsequios.
Porc. Pues quien te pudo decir
que estaba yo aqui? *Pla.* Mi zelos:
pues haviendo tu querido
á Augustino, no era cierto
que estuviesses donde:- *Por.* Aguarda;
no empañes el claro espejo
de Augustin con el vapor
de la niebla de tus zelos;
y porque se borre en ti
la esperanza de tu afecto,
sabe, que à Augustin dexé
quando me estaba queriendo,
por salir arrepentida
de la carcel de mis yerros,
con deseo de emendar
mi vida; haciendole al Cielo
voto de guardar constante
la castidad que venero.
Y por lograrlo mejor
dexé â Milán, con intento
de ir al Africa à habitar
Heremita sus desierros,
y llegando à Centumcelis,
vi, que en él, con raro exemplo,
le habitaban Hermitaños,
traté quedarme con ellos,
no lexos de su doctrina,
y de su vista mui lexos.
Llegô despues Augustino
â Centumcelis, y siendo
oraculo de mi amor,
á quien consulté otro tiempo,
no le he hablado nunca, solo
â Alipio he visto, á quien debo
documentos mui Christianos;
y esta mañana viniendo
con una criada mia
(á quien perdi en este riesgo)
á buscarle, hallé en el monte
unos Vandidos de aquestos
Hereges, ó Donatistas;
y huyendo de sus deseos,
me arrojé precipitada
desde esse Olympo soberbio.

Mira ahora, si mi vida
aventuro en tanto empeño,
como pagaré tu amor,
ni como he de darte zelos?
Plac. Yo por ti, Porcia, he perdido
el pundonor, y el sossiego,
obligandome mi amor
á seguir de Vandolero
el rumbo, para encontrarte;
pues hallandote mi afecto,
mira tu como podrá,
ya sin rienda, mi despecho
hacer caso de tu voto,
quando la violencia es ruego?
Porc. Sea el Cielo, y tu discurso
quien te temple, que los fueros
de la ley de la razon
no los rompe el que es discreto.
Plac. Mi razon ya no corrige
à mi alvedrio, y el Cielo
no puede ofenderse, en que
rompas el voto que has hecho,
pues le hiciste apassionada.
Porc. Siempre que a acordarme llego
de mis culpas, el dolor
se revalida de nuevo.
Plac. Yo he de lograr tu hermosura.
Porc. En vano sera tu intento.
Plac Como puedes impedirlo?
Por. Con mis lagrymas, y luego
arrojandome a tus plantas
à que me mates primero.
Plac. No me ablandarà tu llanto.
Porc. Esse es rigor. *Pla.* Es extremo
de mi passion. *Porc.* Es cruel.
Plac. Tu desdèn me obliga à serlo.
Dentro Silvia.
Silv. Porcia, Porcia, que me matan!
Porc. Hai mas infeliz sucesso!
à Silvia maltratan. *Plac.* Yo
la librarè, porque quiero
tener para tus cariños
aqueste merecimiento
de aventurar el dexarte,
por servirte. *vas.*) *Por.* Santos Cielos,
hasta quando han de durar
el rigor de mis tormentos!
Dentro un Vandolero.
Vand. Muere, aleve. *Voz.* Muerto soi!
Vand. Y mueran à nuestro incendio
quantos Monges de Augustino
habitan estos Desiertos.
Porc. Otro susto! hai mas desdichas?
Sale Bonete.
Bon. Donde podrè de estos perros
esconderme? mas què miro?
Porcia? *Porc.* Bonete, què es esto?
Bon. Los Hereges, que a los Monges
matan a diestro, y siniestro;
escondeme, Porcia, tu.
Porc. Adonde esconderte puedo?
Bon. Debaxo del Sacristan,
que con un Bonete es cierto
de que estarà mui airoso:
ellos llegan, esto es hecho;
detras de este cerro voi
a esconderme. *Porc.* Aguarda.
Vase Bonete, y salen dos Vandoleros.
Vand. 1. El fuego
de mis iras los abrasse,
buscadlos; pero què veo?
aqui una muger està.
Vand. 2. Que es Heremita tenemos
noticias. *Vand.* 1. Sigues de Augustino
los engaños manifestos?
Por. Los sigo como verdades
de Catholicos Mysterios.
Vand. 2. Pues no la mateis, llevadla
adonde el torpe deseo
la ultraje con la deshonra.
Porc. Antes moriré, primero
que mancheis mi castidad.
Va. 1 Llevadla. *Va.* 2 Ya obedecemos. *vas.*
Sale Bonete.
Bon. Porcia ha dado ya en las brassas,
de buena he escapado, cierto;
quien creerà que una muger
me haya sacado de un riesgo,
quando las mas á los hombres
los meten en los Infiernos?
Salen Placido, y Silvia.
Plac Porcia, ya esta libre Silvia.
Bon. Otro demonio tenemos?
Pla. Mas donde esta Porcia? *Bon.* Quien?
Plac. Vna muger: mas què veo!
vèn acá, no eres Bonete?
Bon. Digo yo, què soi sombrero?
y no eres Placido tu?
Plac. Si lo soi. *Bon.* Y Vandolero?
en buen exercicio has dado!
Silv. Bonete! *Bon.* Silvia! què es esto?
Plac. No vistes à Porcia aqui?
adonde estás? què se ha hecho?
Bon. Si la vi; mas los demonios
la llevan. *Plac.* Què dices, necio?
Bon. Que la llevan los Hereges,
con que viene à ser lo mesmo.
Plac. Por donde van? *Bon.* Por alli.
Plac. Librarànla mis esfuerzos. *vase.*
Silv. Tras ti voi, Placido. *Bon.* Aguarda,
Sil-

Silvia. *Sil.* Escuchar no puedo. *vase.*
Bon. Valgame Dios, qué de cosas
he sabido en un momento!
A Augustino iré volando,
a contarle estos sucessos.
Mas mientras llego a su Celda,
he menester ir haciendo
recuerdo de todas ellas,
que yo soi flaco en extremo
de memoria: Porcia, Silvia,
Placido, los Vandoleros,
una muerte, mucho ruido;
ya juzgo que voi en ello,
y que voi llegando ya
a su retiro.

Sale San Augustin.

Aug. Qué estruendo
es este, Bonete, que
inquienta nuestros desiertos?
Bon. Aì es nada, Padre mio,
los Donatilitos, que fieros,
hechos Medicos, nos andan
matando los Monges. *Aug.* Cielos!
qué dices? y han muerto alguno?
Bon. Porcia, y Silvia dirán de esso,
y Placido. *Aug.* Qué es lo que habla?
Bon. Que los he visto a los mesmos.
Aug. A Porcia, y Placido has visto
en Centumcelis? *Bon.* Es cierto;
él es Vandolero, y ella
va a hacer otros Vandoleros
con sus caritas de Hereges.
Aug. Vaya, Bonete, al Convento,
y llameme a Alipio al punto,
que dêl informarme quiero.
Bon. Quien ha de llamarle? *Aug.* El.
Bon. No estoi para llamamientos.
Aug. Yo se lo mando, en virtud
de Obediencia. *Bon.* Ya obedezco. *vase.*
Aug. De mi torpe delito
la causa, que impedia
con loca phantasìa,
a mi ciego apetito,
apartarme, Señor, de vuestra Gloria,
oy la culpa recuerda en mi memoria.
Amaba yo su engaño,
y por ella os dexaba:
mi misma culpa amaba,
y huia el desengaño;
mas Vos piadoso, viendo en mi un abysmo,
me buscasteis en Vos para Vos mismo.
Mi espiritu movian
auxilios Celestiales;
pero mis mismos males
el obrar me impedian,
que el corazon està, quando se inflama,
aun mas que donde anima, donde ama.
Querian mis antojos
ciegos, ver con la ciencia
la Summa Inteligencia
de la Fé con los ojos,
y quando perspicaz lo pretendia,
menos la Fé, que la agudeza, via.
Mas porque me perdones,
confiesso mis delitos,
porque son infinitos,
en estas Confessiones,
Tiene un libro de sus Confessiones en la mano.
para que tu Clemencia eterna vea,
y notoria mi culpa a todos sea.

Suena musica, y baxan en dos apariencias por un lado un Niño, que hace a Christo, y por el otro una Niña, que hace a la Virgen: elevase el Santo en medio de los dos, y ha de venir el Niño puesto en la Cruz.

Pero quê dulce harmonia
puebla la vaga region?
Niño. Augustino. *Niña* Augustino.
Aug. Quien dulce me llama?
Niño. Yo. *Niña.* Yo.
Niño. Yo, que en esta Cruz pendiente,
mirando tu contricion,
vengo con mi Sangre misma
a regalar tu dolor.
Niña. Yo, que al verte arrepentido,
con el Virginal Licor
de mis Pechos, te regalo,
que fue alimento de Dios.

Cantan dos Coros de Musica.

1. Hai, quê ventura! 2. Hai, què favor!
Los 2. Que por grande, se duda
qual es mayor,
pues le alcanzan los ojos,
y no la razon.
1. Hai, quê ventura! 2. Hai, quê favor!
Aug. Entre Christo, y Maria
puesto en medio, me elevo,
pues donde volver debo
ignora la Fé mia,
si a esta Sangre preciosa del Costado,
ó a este Nectar purissimo, y sagrado.
Si a estas Llagas assisto,
que mis dichas labraron,
estos Pechos criaron
la Humanidad de Christo;
con que a quien debe mas, duda lo atento,
ó a quien el sêr me dió, ó el alimento.
Esta Sangre vertida,
estos Pechos la dieron,

Licores suyos fueron,
si ahora esta teñida;
mas Maria la diò tambien constante,
si êl la vertió por remediarme Amante.
Christo por mi padece,
por mi le crió Maria;
tambien es Madre mia,
si él Redemptor se ofrece;
mas si Christo, y Maria es todo uno,
a quien puedo volver, q̃ falte a alguno.
Niño. Amando á mi Madre me ama,
Augustin, tu tierno amor.
Niña. Amando a mi dulce Hijo,
me ama, Augustin, tu passion.
Van subiendo las apariencias, y el Santo baxa al tiempo que cantan.
Music. Hai, qué ventura!
hai, que favor!
que por grande se duda
qual es mayor. &c.
Aug. Con tanto fervor os amo,
que aunque tan humilde soi,
parece que transformado
està mi amor en los dos.
Mas no os ausenteis tan presto,
aguarda, divino ardor,
en quien se enciende el afecto
para arder el corazon:
aguarda:-
Sale Alipio, y Bonete.
Alip Augustin, que es esto?
Bon. Quien ha de aguardar? *Aug* El Sol,
q̃ se ausentó. *Bon.* El Sol no aguarda,
que trahe coche, y es señor.
Aug. Y Alipio! *Alip.* Aqui Alipio està.
Aug. Dime, Alipio, què rumor
fue el que el desierto inquietaba?
Alip. La perversa obstinacion
del Donatista. *Alip.* Y ha muerto
algun Monge? *Alip.* A tu mayor
amigo. *Aug.* Dime, a quien fue?
Alip. Teme el decirlo la voz,
a Marcio fue a quien ha muerto.
Aug. Mortal le estimaba yo.
Bon. Buen sentimiento por cierto!
Aug. Quando es voluntad de Dios
no se han de sentir las penas.
Alip. Es su virtud admiracion!
Aug. Vamos a la Iglesia, donde
sufragios le haga el fervor.
Alip. Tu fuiste el primero, que
dió a este alivio introducion
en la Iglesia, defendiendo,
contra la falsa opinion
de los Hereges, que hai
Purgatorio. *Bon.* Esso, yo
dixera, que hai Purgatorio,
y en el Mundo, que es peor.
Ali. Donde? *Bo.* En los suegros, y suegras.
Aug. Vamos. *Bon.* Al Kyrie eleison.
Vanse, y Salen Porcia, y Silvia.
Sil Si ayer de los Vandoleros
dichosamente escapamos,
adonde á meternos vamos
en otros peligros fieros?
di, no estàs escarmentada
de Placido, y su rigor?
quieres que saque su amor
otra vez por ti la espada?
y que en la pendencia luego,
quando èl logra una fineza,
tu por librar tu belleza,
tomes las de Villadiego?
Por. Ya mayor riesgo me aflige.
Sil. Pues puede haverle mayor?
Por Si, cometer un error,
que mi razon no corrige;
haver de un curioso extremo,
en mi un frenesi engendrado,
un fuego haver avivado,
en cuyo volcan me quemo;
haver visto:- *Si.* Estoi en calma.
Por. A Augustino. *Si.* Y viene a ser
mas riesgo? *Por.* Si pues volver
deseo verle. *Sil.* Y el Alma?
Por. Bien veo mi perdicion;
mas con hacer resistencia,
no sé què oculta violencia
arrastra assi mi passion,
que por verle (estoi mortal!)
diera el Alma. *Si.* Què te escucho?
cierto, que te temo mucho.
Por. Es insufrible mi mal.
Sil. Qué tu virtud tan trocada
tan presto se llegue a ver!
Por. Mi culpa me pudo hacer
en un punto desdichada.
Sil. Como le viste? *Por.* No sé;
pues de un impulso llevada,
a su Celda fui guiada.
Sil. Pues esse el demonio fue,
mira, que essa es tentacion,
San Antonio sea contigo.
Por. Yo devociones no sigo.
Si. Pues valgate su Lechon;
y en fin, qué intentas hacer?
Por. Volverle a ver solicito,
por si mi ciego delito
mitigo en llegarle a vér.

Sil. Pues vamos. *Por.* Su habitacion
no sé. *Sil.* Como, si has venido
à ella otra vez, esso ha sido?
Por. Me guió mi perdicion.
Si. Pues Bonete viene alli,
y el la Celda nos dirá:
Bonete?

Sale Bonete.

Bon. Què hacen acà?
Si. Què hacemos? buscarte a ti.
Bon. La dexan los Vandoleros
assi venir â buscar?
Por. De ellos fue facil librar
entre sus rigores fieros.
Bon. Y Placido aquel maldito
con quien vino? *Por* Esse es engaño,
que en Centumcelis ha un año,
que en su soledad habito.
Bon. Hermitaña? *Por.* Si. *Bon.* Estoi vario
en creerlo. *Si.* Por què lo extrañas,
que seamos Hermitañas?
Bon. En las Cuentas del Rosario,
que como en bolas enteras
las trahen como pataratas.
Si. Pues què serêmos? *Bon.* Beatas,
que es lo mismo que embusteras.
Sil. Què en la chanza estés tan verde!
Bon. En la guerra destos fieros
campos, con los Mosqueteros,
la chanza nunca se pierde.
Sil. De Monge, me marabilla
verte sin Abito. *Bon.* Vete
con Dios, no vès, que un Bonete
es mejor que una Capilla?
y que assi puedo al Lugar
ir a comprar de comer,
servir al Convento, y ser
mejor Bonete Seglar?
y que de Gorron mas bien
las gorronas de los payos
solicitar, que son rayos,
con relampagos tambien?
Por. Y Augustino? *Bo* Ahora escribiendo
en su Celda le dexé.
Por. Hablarle quisiera. *Bon.* Què?
Por. Que verle quiero. *Bon.* No entiendo.
Por. En un caso, que dudosa
està mi conciencia, trata
hablarle. *Bon* No sea Beata,
y no serà escrupulosa.
Por. Yo le necessito ver,
llevame tu donde està.
Bon. En mi passó el tiempo ya
de llevar, y de traher.
Por. Bonete, la pena mia
te lo suplica, y mi fee.
Bon. Valgame Dios, y lo que
puede la cortesania!
Vamos, que llevarte quiero,
pues tan corto es el espacio,
de aqui adonde està, que puedes
verle presto, porque ha dado
en baxarse a esta ribera
del Mar, à escribir; mas passo,
que dimos con èl: tu puedes
sola llegar, que yo escapo,
porque no me vea contigo;
a Dios, Silvia. *vase.*
Si. A Dios, hermano
Bonete. *Por.* Lleguemos, Silvia,
mas cerca, por ver si apago
este incendio, que las luces
de mis ojos avivaron.

Correse una cortina, y està San Augustin escribiendo, y un Angel teniendole el tintero.

Angel. Desde que escribe Augustino
este Mysterio Sagrado
de la Trinidad, le assisto,
porque el enojo irritado
del infernal enemigo
no le inquiete, con el daño
de aquesta Muger, a quien
el corazon ha abrasado
con deshonestos deseos;
mas no le valdrá su engaño,
pues haré, que no la escuche,
ni vea Augustin. *Aug.* En vano
solicita mi discurso
comprehender de aqueste Alto
Sér de la Divinidad
el Mysterio Sacrosanto,
para poder explicarle,
pues mientras mas adelanto
el discurso a la razon,
solo con la Fe le alcanzo.
Sil. Què es lo que intentas, señora?
Por. Hablar a Augustino trato.
Si. No llegas? *Por.* Si; mas immobil
no acierto a mover los passos:
quien creerá, que en el respeto
mi mismo fuego me ha elado?
Aug. Quince libros llevo escritos,
y en este que mas dilato
los discursos, de la Essencia
Divina de Dios, un rasgo,
una luz hallar quisiera,
con que enseñar este Arcano
Mysterio, a la Fê, en los lexos
de las luces de sus rayos.

Sil. A què aguardas? *Por.* Ya se animan
mis impulsos abrasados,
Augustino. *Aug.* El Sêr de Dios
es incomprehensible, tanto,
que dexara de ser Dios,
a alcanzarle los humanos.
Sil. Augustino, Porcia te llama.
Por. El es sordo, ô no hace caso.
Sil. Augustino. *Aug.* La elegancia
de los terminos gallardos,
con la hermosura, no explica
mas. *Por.* Que sufra este agravio!
que me escuche, y que no vuelva
el rostro, y responda ingrato
con equivocas razones
â la voz de mis halagos!
Augustino? *Sil.* Qué te cansas?
que él está en los Barrios Altos,
y tu en los baxos, y no
puede oirte á dos mil passos.
Por. Qué este desaire, esta ofensa
me haga quien me quiso tanto,
y que el desprecio no baste
á matarme! para quando
son las iras, los desprecios,
que no vengo mis agravios?
Para quando del Infierno
son las furias, los engaños,
que con su poder no ayudan
mis impulsos temerarios?
y para quando el demonio
aguarda a ser en mi amparo?
Dice una voz mui borrosa dentro.
Voz. Para ahora, que en tu cuerpo
se introducen mis estragos.
Por. Quê nuevo espiritu es este,
que respiro, qué letargo,
qué incendio, quê llama ardiente,
en cuyo fuego me abraso?
què tosigo, qué veneno,
que embarga la voz al labio,
pues quiero hablar, y no puedo,
quiero pronunciar, y callo?
Sosiegase.
No es mucho, que ya en ti habla
mi poder, pues he tomado
la possession de este cuerpo,
para estorvar, que tan Alto
Mysterio escriba Augustino.
Aug. En vano podrás logarlo,
que presto huirás al oirle
explicar. *Sil.* Di, què te ha dado?
Mas, Cielos què cara es esta?
algun demonio se ha entrado
en su cuerpo: huyendo voi
de muger con tanto diablo. *vase.*
Aug. De aquella Divina Essencia
de la Trinidad, no hallo
mas que decir, que lo que
solo con la Fè declaro,
que en un Sêr solo hai un Dios;
y tres Personas, es llano;
pero aunque distintas son,
no son tres Dioses. *Por.* En vano
escuchar pueden mis furias
estos Mysterios tan Altos.
Y assi, huyendo de su vista,
llevo este cuerpo, hasta tanto
que halle mi industria ocasion
de vengarme de este agravio. *vase.*
Ang. No es mucho que tu te ausentes,
pues de tal Mysterio hablando,
aun los mismos Seraphines
le escuchan assi postrados.
Arrodillase.
Aug. Porque la Divinidad,
y Substancia en Dios (es claro)
que no se divide; pues
aunque en Relacion hallamos
ser tres Personas, no son
tres Divinidades, dando
tres Essencias, porque Dios
es Vno; pues quando damos,
que son Personas distintas,
es, que se oponen por actos
diferentes, y respetos:
pues el Padre, no engendrado,
ni procedido es de alguno,
que abeterno es increado,
sin principio de principio:
el Hijo que es Verbo Sacro,
engendrado, y procedido
es: y el Espiritu Santo
solamente es procedido,
no creado, ni engendrado.
Y como Dios abeterno,
en aquel profundo acto
de su inteligencia, es
Infinito, Summo, y Sabio,
y del Sèr al entender
no huvo menester espacio
de tiempo (como es assi)
apenas se miró, quando
engendrô en su Entendimiento
al Hijo, y del Amor de ambos,
reciprocamente unidos,
procedió el Espiritu Santo.
Pues como al Entendimiento
solo el engendrar es dado,
y al Amor el proceder,

solo el Hijo fue engendrado,
y el Espiritu procedido;
mas tan iguales en grados,
que uno no fue antes que otro:
que como instante no hallamos
en Dios, no pudo haver tiempo
en ser todos increados.
Mas ya que con la Fé dexo
este Mysterio explicado,
mas comprehensibles quisiera
hacer sus Mysterios altos.
Valgame Dios si el discurso
pudiera aca penetrarlo!
Ang. De que un impossible intentas,
presto hallarâs desengaño.
Vase el Angel, y el Santo se levanta, y se passea.
Aug. Pero quanto alcanzo es,
que el Padre no fue creado,
que el Hijo engendrado fue,
y el Espiritu Sagrado
procedido, y que ab-eterno
todos: pero què Muchacho
Correse una cortina, y aparece un Niño con una concha en la mano.
tan hermoso! què haces, Niño,
la rubia arena cabando?
Niño. Hago un hoyo:- *Aug.* Para què?
Niño. Para passar à su espacio
con aquesta concha toda
el agua del Mar salado.
Aug. No adviertes, que es impossible,
pues siendo este tan ancho
no se puede reducir
lo immenso á tan corto espacio?
Niño. Pues mas impossible es
lo que tu estás bacilando,
pues no puede lo infinito
alcanzarlo ingenio humano.
Vuela el Niño en una apariencia.
Aug. Concepto divino, espera;
mas impossibles tus rayos,
al passo que convencido,
me dexan mas admirado:
ya veo, que lo infinito
no lo alcanza ingenio humano:
Mas ruido siento.
Salen Alipio, y Bonete.
Alip. Augustino?
Aug. Deo gratias, què le ha obligado
â buscarme aqui? *Alip.* Estas cartas,
que de recibir acabo
del Africa. *Aug.* De quien son?
Alip. Del gran Valerio, sagrado
Obispo de Hypona, y estas
son de todos los Christianos,
que te embian â llamar,
para que en literal campo,
en defensa de la Fé,
triunfes de los Dogmas falsos
de Fortunato, y de Felix,
Manicheos, que con varios
manifiestos, y carteles
te desafian ossados,
à sustentar con su ciencia
la falsedad de su engaño.
Aug. Qual es de Valerio? *Alip.* Esta.
Aug. Con esta humildad la abro.
Lee. Dice assi: El honor de Dios
te està, Augustino, llamando,
Africa de la Heregia
padece el fiero contagio,
Patria es tuya, ella te obliga,
y mi amor te està llamando.
Valerio, Obispo de Hypona.
Bon. No es el Obispo mui largo.
Alip. Què intentas? *Aug.* Partir al punto,
porque si me està llamando
el honor de Dios, seria
culpa dilatarlo, vamos.
Bon. Y què havemos de llevar
para este viage? *Aug.* Hermano,
los baculos nos prevenga.
Bon. Miren, què buenos caballos,
y havemos de llevar botas?
Alip. Para què si caminamos
a pie todos. *Bon.* Para el vino,
que sin el, yo no ando un passo,
pues el camino mejor
se suele passar á tragos.
Vanse, y sale Placido.
Plac. De Centumcelis perdido,
vuelvo al Africa â buscar
à Porcia; pues mi pesar
sabe, que à Hypona ha venido:
Pues despues que fue despojos
de los Vandidos, y yo
la libré arrojado, no
la han vuelto à encontrar mis ojos:
Y aunque esta procure ingrata
huir de mi afecto ardiente,
la he de seguir impaciente,
pues á rigores me mata.
Con los Donatistas vengo,
que tyranos á Augustino
matar quieren, è imagino
lograr la intencion, que tengo,
embarazando mi fuerte
brazo qualquier ossadia,
que su infame alevosia

intente para su muerte.
Presto á Hypona ha de llegar,
y con torpe obstinacion
lograr pienson su intencion
a la entrada del Lugar.
Ellos vienen.

Salen dos Vandoleros.

Vand. 1. Oy es cierta
su muerte; todo el camino
se coja, pues Augustino
ha de entrar por esta puerta,
que Placido, y yo en su entrada
estarémos; tu al Lugar
vele a Maxencio a avisar,
como estamos en zelada.
Vand. 2. Ya voi, aunque obedecerte
siento mucho. *Vand.* 1. Pues por quê?
Vand. 2. Por no ser yo quien le dé
solo a Augustino la muerte. *vas.*
Plac. De qué sabes que Augustino
oy en Hypona ha de entrar?
Vand 1. De quien ya desembarcar
le vió, y ponerle en camino,
pues sin remos, ni Piloto,
corriendo borrasca fiera,
tanto la Nave ligera
corrió, impelida del Noto,
que la vista distinguir
no pudo en la admiracion,
si huvo tiempo, ú ocasion
entre el llegar, y el partir.
Y siendo efecto continuo,
que ocasionar suele el viento,
le atribuyen á portento,
y milagro de Augustino.
Plac. Prodigios ha obrado extraños
Dios por él. *Vand.* 1 Qué frenesì!
pues ahora verémos si
se libra de nuestras manos.

Sale S. Augustin, Alipio, y Bonete con bacules caminando.

Aug. Desde aqui a Hypona se vê.
Alip. Que ya llegamos colijo.
Bon. Mui bien dixo aquel que dixo,
que cansa el andar à pie.
Aug. Assi á Christo mas se imita,
que a pie camino por él.
Bon. Padre, que se olvida del
passo de la borriquita.
Aug. Mucho deseo llegar
á Hypona para vencer
al Manicheo, y hacer
que su error venga á dexar;
de Dios lo fio. *Bon.* Ya andada
una jornada tendré:

Saca una bota Bonete, y bebe.

quiero beber. *Alip.* Qué hace? *Bon.* Quèl
refrescar en la posada.
Alip. Mal caminara con esto,
si se para en las jornadas.

Va andando.

Bon. Siempre, Padre, con paradas
se ha caminado mas presto.
Aug. Esta es la puerta imagino
de Hypona, Alipio. *Bon.* Què fuera
que el registro detuviera
mi bota por el camino;
mas esta industria no es mala.

Vuelve à beber.

Alip. Qué hace? *Bon.* Por mi persona
meter el vino en Hypona,
sin pagar el Alcavala.
Vand. 1. Mucho tarda, Augustin.

Passan por delante del Vandolero.

Plac. Cielos,
no es Augustin el que miro? *ap.*
como no le vên admiro
de este Herege los desvelos?
qué assombro es este! yo quiero
vêr si es milagro: no vês
à Augustin? *Vand.* 1. Donde?
Plac. Este es *ap.*
milagro suyo. *Vand.* 1. Mi fiero
enojo burlas assi,
quando ya en matarle tarda?
Plac. Si Dios á Augustino guarda, *ap.*
no me ha menester á mi.
Aug. Entrêmos. *Bon.* Aguarde. *Alip.* Quê
quiere? *Entran por entre ellos.*
Bon. Que mi industria sigan,
limpiense los pies, no digan
que havemos venido á pie. *vans.*
Plac. Por vêr tu impulso animoso,
dixe, que le veia yo;
ya libre en Hypona entró, *ap.*
prodigio bien milagroso!
Vand. 1. Pues si acaso mi fortuna
llegára airada á encontrarle,
entre el verle, y el matarle,
huviera distancia alguna?
Plac. Pues tambien la saña mia
lo hiciera. *Dentro voces.*
1. Viva, viva el Africano,
Sol de la Fé soberano.
2. El terror de la Heregia.
3. Bien venido sea
á triunfar de tanta
infame Heregia.
Vand. 1. Qué aclamacion será esta?
Tod. Viva Augustino. *Vand.* 1. Ha pesar!

si ha entrado en Hypona.
Sale el Vandolero segundo.
Vand. 2. Como
ha dexado vuestra saña,
que entre Augustino en Hypona,
sin darle muerte?
Vand. 1. Qué rabia!
luego en Hypona está ya?
Vand. 2. Ya en la Palestra se halla
con Felix y Fortunato
arguyendo. *Vand.* 1. Pues frustrada
se vé mi esperanza, entrémos
à vérle en esta batalla. *vanse.*
Corre se una cortina, y se verán sentados S. Augustin, y Alipio à un lado, y à otro Felix, y Fortunato, Manicheos, y Ronete, Placido, y los Vandoleros, que han salido: estarà una mesa con unos libros delante.
Aug. La primera oposicion,
que yo afirmo, es, que la Sacra
Escriptura del Antiguo
Testamento, es Soberana
Verdad; porque en ella siempre
Espiritu de Dios habla.
Fort. Yo lo niego. *Aug.* Pues por quê?
Fel. Porque hai grande disonancia
entre el Nuevo, y el Antiguo
Testamento. *Aug.* No hai palabra
en que uno al otro no siga,
y es conclusion assentada,
que el Nuevo explica la Luz,
que el Antiguo en si ocultaba.
Fort. Como es posible, si vémos
opuestas las ignorancias
de los que llamais Prophetas,
á la verdad, siempre Sabia
de los Evangelios: *Aug.* Niego.
Fort. Pruebo, y sea de esto clara
demonstracion, entre tantos
Lugares (pues uno basta)
aquel Texto de Moyses,
sin prevenir; que en el Ara
de la Cruz, pendiente de ella,
por la Redempcion humana,
moriria Christo, dice:
Maldito es (son sus palabras)
todo aquel, que pende de
el Leño. *Aug.* Y de ai sacas
consequencia? *Fort.* Si. *Aug.* Pues dila,
que esperas? *Fort.* Luego ignorancia
fue, ó blasfemia; porque una
de dos: ô à èl le faltaba
conocimiento de Christo,
ó no; pues si le ignoraba,
como puede ser Prophetas?
Y si a conocer llegaba,
que en la Cruz pendiente Christo
moriria, como agravia
con tal maldicion al mismo
Señor á quien adoraba?
Aug. Si en el Testamento Nuevo
hallassemos expressada
la solucion de esse Texto,
satisfecha tu ignorancia
no quedará? *Fort.* Si. *Aug.* Pues lee
Dale un Libro.
lo que el Apostol declara
en esta Epistola, que es
escrita à los de Galazia.
Lee Fort. Christo, por la maldicion
de la Ley, sentencia rara!
nos redimió: *Factus pro nobis maledictus.* *Aug.* A la causa
atiende. *Lee Fort.* Porque maldito
es todo aquel: *Aug.* Lo reparas?
Fort. Que pende del Leño. *Aug.* Vés
el Texto? *Fort.* Si no declaras
su sentencia, no lo entiendo.
Aug. Pues su explicacion aguarda:
Moyses no dixo de Dios:
Es maldito, ni mal haya
quien pende del Leño; sino:
Maldita sea la infamia,
que pender le hizo; esto es,
el delito: luego clara
cosa es; que no maldixo
à Christo, sino á la causa,
á la culpa que fue quien
pendiente del Leño estaba.
Y el Propheta, conociendo
que Christo la semejanza
de pecador tomaria,
dixo, con luz Soberana,
viendo de esta suerte á Christo
morir: La culpa es quien causa
que penda del Leño: pues:
Maldita sea la causa.
Y assi, Pablo no extrañó
llamar maldito al que llama
muerte; pues si fue la muerte
la maldicion immediata
de la culpa, y es lo mismo
maldito que muerto, llana
consequencia es, que no hai
cosa opuesta, ni contraria
en el Testamento Antiguo.
Fort. Repara, Augustin, repara
que no havemos de entender
en Christo, que real substancia

tuviesse de pecador. *Aug.* Luego
(segun vosotros) no agravia
Moyses à Christo; porque
siendo impassible, implicaba
pender del Leño. Mas dime,
la verdadera substancia
de hombre, en Christo dudais?
For. Si, porque à la semejanza
de hombre, dice Pablo, que
fue hecho, y es cosa clara,
que si fue similitud,
no fue lo que semejaba.
Aug. Aunque à la Philosophia
no està la Escriptura atada,
en Philosophia quiero
decirte lo que no alcanzas.
En aqueste Texto, Pablo
la semejanza no trata,
que solo imagen del hombre
al semejado retrata.
Fort. Pues qual? *Aug.* La similitud,
que la misma especie iguala
los individuos, pues como
decimos, que semejanza
es un hombre de otro, siendo
entrambos de una substancia,
y una misma essencia, assi
decimos, que à semejanza
del hombre es Christo, porque
la Naturaleza humana
tomó como los demàs
humanos, y en él se halla
todo lo que constituye
todo el simil, que él retrata.
Prueba de esto fue Thomás,
que en las verdaderas Llagas
de su Cuerpo verdadero
halló la Fe que dudaba.
Luego Christo es verdadero
Hombre: luego no se halla
en él fantastico cuerpo:
luego Moyses no le agravia;
pues siendo assi, en el sentido,
que tengo explicado, no halla,
si la muerte es maldicion,
el ingenio repugnancia,
en que se llame maldito
quien muerto tambien se llama.
Luego se concuerda assi
la antigua Escriptura Sacra
con el Testamento nuevo,
como él mismo lo declara,
quanto contiene el antiguo
es cierto que es Soberana
Verdad; pues vémos, que en el
Espiritu de Dios habla!
què teneis que responder?
Fort. Nada, que tu ciencia rara,
no tu verdad me convence,
y corrida mi ignorancia
huyendo và de tu vista. *vase.*
Fel. Yo no, que puesto à tus plantas
me retrato arrepentido
de mis opiniones falsas,
y la Fè de Dios confiesso.
Dentro voces.
Voces. Salgan los Hereges, salgan
del Africa, y Augustino
viva, que es Luz de la Patria.
Dent. 1. Viva el Defensor de Christo.
Dent. 2. El Defensor de la Patria.
Bon. Viva mas que dos mil suegras,
y años mas que la Tarasca.
Vand. Desesperado me voi
por no oir sus alabanzas. *vase.*
Plac. Gozo lo voi, que Augustino
logre fortunas tan altas.
Aug. Llega, Felix, á mis brazos.
Fel. Pues porque ciega no caiga
mi ignorancia en otras culpas,
y siga las luces claras
de su virtud milagrosa,
te pido, puesto à tus plantas,
me dés el Abito, y Regla,
que por ti tus Monges guardan.
Aug. Yo, Felix, te lo concedo,
y junto con essa gracia,
mi compañero has de ser,
que Alipio se vuelve á Italia
á negocios de la Iglesia,
à que es preciso, que parta.
Voces dentro.
Voz. Sea Augustin nuestro Obispo,
pues Valerio la Sagrada
Mitra renuncia. *Aug.* Què es esto?
Bon. Que este Lugar se hace Papas,
pues te eligen por Obispo.
Voz. Vamos a darle las gracias.
Aug. Alipio, mira què es esso.
Sale un Canonigo.
Canonig. Yo te lo diré: Tu Patria
agradecida, Augustino,
á que tu grande elegancia,
convenciendo la Heregia,
ha bastado à desterrarla,
sabiendo, que el gran Valerio
renuncia con mano franca
la Mitra en ti, porque Hypona
tenga Obispo de tal fama,
gozoso el Pueblo, y la Iglesia

ya por su Obispo te aclama.
Aug. Decidle al Pueblo, señor,
que le estimo honras tan altas;
pero que yo no soi digno
de Dignidad tan Sagrada,
que no he de admitir el cargo
de cosa tan Soberana.
Can. En vano escusarte puedes,
pues del Pueblo arrebatada
será tu persona, â ser
de Valerio consagrada. *vas.*
Aug. Alipio, Felix, amigos,
pedidle al Pueblo que no haga
una eleccion tan injusta,
id apriessa. *Bon.* Buena gracia!
pues una vida de Obispo
hai quien quiera despreciarla?
Alip. Premio es este de tus letras,
y de tus virtudes santas;
acepta, Señor. *Aug.* Què dices?
vê, y al Santo Obispo habla,
dile, que me escuse. *Alip.* Mira:-
Aug. No repliques. *Ali.* Lo que mandas
vamos à hacer. *Bon.* Una Mitra
la tomára yo pintada. *vans.*
Aug. De vuestro Templo, señor,
oy el sagrado me valga,
libradme Vos, Christo mio,
de las honras de mi Patria.
Bien conoceis Vos, Señor,
que indigno soi de tal carga;
pequé contra Vos, mis culpas
vuelva á acordaros el ansia
de mi dolor, que si en vuestra
Misericordia olvidadas
éstân, y ensalzarme intenta,
solo passe â castigarlas;
pequê, Señor.
Baxan tres Angeles de lo alto, uno con la Iglesia, otro con la Mitra, y otro con el Baculo.
Ang. Augustino,
la Magestad Soberana
de Dios te entrega su Iglesia,
y Obispo que seas manda
de Hypona, obediente admite
aquestas Insignias Sacras.
Dale la Iglesia.
Cant. 1. *Ang.* Y sobre tus hombros,
de la Iglesia Santa
Atlante sustente
el leve peso de la Fê Sagrada.
Dale la Mitra.
Cant. 2. *Ang.* Ciña tu cabeza
aquesta Tyara,
con la qual corona
à sus Principes la Iglesia Soberana.
Dale el Baculo.
Cant. 3. *Ang.* De este Pastoral
Baculo te encarga,
con que regir puedas
el imperio de ovejas tan Christianas.
Aug. Pues es voluntad de Dios,
en mi se cumpla, y se haga.
Voces dentro.
Dent. Viva Augustin nuestro Obispo,
viva su virtud, y fama.
Cantan los tres Angeles.
Ang. Y el Cielo, y la Tierra
dên las alabanzas
a la Providencia,
que premiando justos,
humildes ensalza.

JORNADA TERCERA.

Sale S. Augustin, dos Canonigos, y Bonete.
Aug. Ya que á imitacion de aquel
Instituto primitivo
del Apostolico exemplo,
dentro de mi domicilio
Canonigos sois Reglares,
cuyo nombre repetido
suena, pues quien dixo Canon,
Regla es solo lo que dixo:
Aunque aqui la Sinonimia
no es superflua en el estylo,
antes está propria, pues
sea uno, y otro lo mismo,
es para dar á entender
que en este perfecto mixto
de Canonigos, y Monges,
en dos estados distintos,
regla de lo activo sois,
y de lo contemplativo.
Ya, pues, digo, que dexasteis
las vanidades del siglo,
trocando por la virtud
el trafago, y el peligro.
No juzgueis, no, que al descanso,
comodidad, ni ocio tibio
sois llamados, antes bien
en movimiento continuo
de virtudes, y de exemplos,
entre santos exercicios,
no solo haveis de tener
continua Oracion, y en Hymnos,
y Psalmos dar de alabanza
perpetuo â Dios Sacrificio;
mas vuestra solicitud,
con mas superior espiritu

encendido en caridad
del que es incendio divino.
A los proximos tambien
se ha de estender con tan pio
afecto, que entre vosotros
encuentren todos su alivio,
y assi, hermanos, empezémos
a dar limosna.
Can. 1. Oy no ha havido
que poder dar. *Can.* 2. Los graneros
todos estan ya sin trigo.
Bon. No es mucho, que no hai polilla
como aquestos pobrecitos.
Can. 1. En toda la casa no hai
cosa que no hayas vendido,
ó empeñado, para dar
à los pobres. *Aug.* Y de oirlo
me alegro mucho, porque
si por ellos he venido
á estàr pobre, yo por ellos
espero que he de estar rico.
Can 2. Puesto que no hai que les dâr,
sera fuerza despedirlos.
Aug. Qué es despedirlos? tu sabes
lo que en aquesso me has dicho?
tu sabes, que qualquier pobre
representa al mismo Christo?
Pues como quieres, que siendo
de Christo retrato vivo,
haya entrañas para vèr,
que su providencia quiso
necessitar de nosotros,
y que los despidas hai, hijos,
como, si de todos Padre,
quando de todos Obispo
soi, cumpliré, si no acudo
â todos: oy es preciso,
pues que la necessidad
no admite ley, que los ricos
vasos Sagrados se vendan,
para que coma el mendigo.
Sabe Dios con que dolor
lo pronuncio mas pues quiso
reducirnos à este estado
por sus soberanos juicios,
la plata del Templo toda
se ha de vender *Can.* 1. Es preciso
seguir tu precepto; pero
repara que esta al servicio
de Dios dedicada, y no
es bien, que en uso distinto
se convierta. *Aug.* Dices bien,
à no ser el uso mismo.
Si la Iglesia material
la adorna con lo exquisito,
y precioso de las piedras,
dime, no serán mas dignos,
si en la que es fabrica viva,
si en los que son Templos vivos
del Espiritu Sagrado
á Dios culto le rendimos?
Qué mas fabrica, que el pobre?
Sabe que Dios à un pagizo
alvergue supo estrechar
la Magestad del Olympo.
Sabe que no le engrandecen
los dorados artificios,
pues quando los Vasos Sacros
eran de madera, ó vidrio,
y los Sacerdotes de oro,
aceptaba el Sacrificio
con mas guito que ahora, que
con topacios, y zafiros
los Calices, y con oro
se adornan quando el Ministro
es inutil leño, es tronco,
es fragilidad, es vidrio;
y assi, la plata se venda.
Can. 1. Obedezco tus designios,
voi por ella. *vase.*

Sale otro Canonigo.

Can. Verte quiere
aquel hombre, â quien benigno
diste salud. *Aug.* Solo Dios
da la salud. *Bon.* Bueno, lindo,
Augustino hace milagros
pero quanto habla es prodigios.

Sale un hombre vestido de gala.

Homb. Que tus pies
bese permite, Divino
assombro del Mundo, pues
por ti Dios me ha concedido
salud sobrenatural.
Aug. Sele mui agradecido,
pues que su Fe te sanô.
Homb. Esto solo solicito:
y assi, en reconocimiento
de lo mucho que recibo,
por tus manos, por tus manos,
vengo à ofrecerle rendido
mi hacienda, que es corto don
á lo que debo, medido,
y comparado:- *Aug.* A buen tiempo
aquesta ofrenda ha venido;
mas primero que la acepte,
el preguntarte es preciso,
si lo que ofreces, hacer
puede algun tiempo á tus hijos
faltar? *Homb.* Succesion no tengo.
Aug. Y tus parientes son ricos?

Homb.

Homb. No son ricos; pero esso
qué tiene que vér conmigo?
Aug. Mucho, porque si tu sabes
su necessidad, preciso
es socorrerla, que hacerlo
te obliga todo Divino,
y Humano precepto, pues
la necessidad indignos
suele hacer, y en contingencia
de exponerlos á delitos.
Mira si ofendes á Dios,
no estorvando el precipicio,
y mira si á ti te ofendes,
si mancha á tu sangre el vicio;
demàs, que la Iglesia no
desea, que sus Ministros
abunden caducos bienes;
y si á tus parientes mismos
hemos de volver mañana,
como à pobres, lo que oy rico
nos ofreces, dales tu,
lo que es volverle preciso.
Homb. Con quanto dices convences
mas ahora te suplico,
que (quando no todo) alguna
parte, de lo que te rindo
admitas. *Aug.* Solo prestado,
lo que necessario admito
para dar oy la limosna,
que se acostumbra, que fio
de Dios, que nos ha de dar
con que pagarte. *Homb.* Prodigio
de Santidad, Dios te guarde. *vase.*
Can 1. Señor, aquel Peregrino,
que oy hospedaste, te espera.
Aug. Está todo prevenido?
Can 2. Si señor.
Sale el Niño JESVS en forma de Peregrino, y sientase, y el Santo se pone à lavarle los pies.
Aug. Pues canten tiernos
aquellos amantes Hymnos,
que solemos repetir.
Can. 1. Ya te obedezco. *Aug.* Dios mio,
ó quien supiera imitar
tu humildad! mas lo infinito
no es possible, que se ajuste
al sêr limitado mio.
Cantan dentro. Donde está la caridad,
y donde assiste el amor,
alli está Dios, alli está Dios.
Coro. 1. Vn mandato nuevo
el Señor nos dió,
y es, que nos queramos
como êl nos amó.
Coro 2. Aì està Dios, aì està Dios.
Coro 1. El Dulce JESVS,
despues que cenó
con sus doce Amigos,
los pies les lavó.
Aug. Si el que era Maestro,
si el que era Señor,
con tanto exemplo
assi se baxó:
quanto mas conforme
es à la razon,
el que yo me humille,
pues él se humilló?
Coro 2. Aì està Dios, aì està Dios.
Aug. Bondad infinita,
quanta distincion
hai de lo que hiciste
à lo que hago yo?
Tu, Señor, lavaste
à quien te negô,
y à quien tu sabias
que te era traidor;
pero yo en el pobre,
sê que á ti te doi
el gusto que debo
á tu gran Amor.
Coro 2. Aì està Dios, aì està Dios.
Aug. Con mis proprios labios
limpiaré el sudor,
y para enjugarle
será en mi aficion
la tohalla las telas
de mi corazon.
Llega à besarle los pies, y levantase el Peregrino.
Per. Oy, Grande Augustino,
mereciste à Dios
vér en carne humana,
el Verbo soi yo.
Vuela el Niño.
Music. Aì està Dios, aì està Dios.
Aug. Señor, dadme à conocer
este Sacro desvario,
advertido del afecto,
é ignorado del sentido:
què es esto que por mi passa,
que siendo excesso infinito,
me eleva à la inteligencia
de mucho mas que percibo!
Mas como favor tan grande,
tan sublime, y excessivo,
siendo polvo, tierra, y nada
puedo yo entender?
Sale un Canonigo. Alipio
espera le dês licencia

para entrar; mas què prodigio!
el Peregrino que aqui
estaba ahora contigo,
què se ha hecho? donde está,
que yo salir no le he visto?
Aug. No le has visto? *Can.* No. *Aug.* Pues calla.
Can. Ya lo entiendo. *Aug.* Dile à Alipio
que entre *Can.* En todo milagro lo
advierto siempre à Augustino.

Sale Alipio.

Alip. Feliz quien vive à lograr
el verte. *Aug.* Mui bien venido
seas, Columna en quien funda
lo Catholico su arrimo:
Abraza al Santo hincada la rodilla.
bien lo has trabajado, bien
se han logrado los designios;
ó, qué grande desempeño
en ti la Iglesia ha tenido!
Alip. Tu discipulo soi yo,
de ti todo lo he aprendido.
Aug. Vuelve à abrazarme, que el alma
se enternece, quando miro
en ti no solo que eres
mi compañero, y amigo
desde mi primera edad,
mas mucho mas, si colixo
quan gran Catholico eres.
Alip. Con la misma Fê, y cariño
te venero. *Aug* Ahora descansa,
y dime de aquel prodigio, *Sientase.*
de aquel assombro, aquel pasmo,
que en el Sagrado Retiro
de Belén habita, como
queda, y lo que en él has visto.
Alip. No te sabrê referir,
ni aun en sombras, el abysmo
de luces, que encierra en si
Geronymo: solo digo,
que quantos milagros Dios,
en los demàs repartidos
puso, con mas perfeccion
en él se miran unidos.
Aug. En la Escriptura, ninguno
le compite, ni ha podido
llegar, porque su Version
es Oraculo Divino,
á quien consulta la Iglesia.
Alip. Hartos lances he tenido
con sus contrarios, que siguen
à Origenes, persuadidos
de que por mi medio, tu
les quisiesses assistirlos.
Aug. Aunque en algunas que tienen
nos encontramos, no ha havido
entre nosotros discordia,
que para paz no haya sido.
Contra Geronymo yo,
como es possible, si un mismo
espiritu, y Fé nos une?
Alip. Entrambos sois tan amigos,
que no hai para aquel gran Padre
otra cosa, que Augustino.
Aug. Lo que Geronymo, y yo,
amigo Alipio, decimos,
es lo mismo que la Iglesia
siempre tiene, y ha tenido;
lo que sigue la Romana
Iglesia, es lo que seguimos.
El Pontifice es Cabeza
universal, en quien Christo
puso el fundamento todo;
y los que no estan unidos
con él, y sus tradiciones,
son, como sabes, podridos
miembros, cuya corrupcion
es contagio del abysmo.
Alip. Bien la Apostolica Silla
tiene en ti reconocido,
que eres tu su Escudo fuerte,
Aug. Siempre la adoro rendido,
que su primacia es
Cathedra donde el Divino
Espiritu de Dios assiste;
esto sienten infinito
los Hereges, pero yo
assi lo creo, y lo afirmo.
Alip. Digalo ahora de nuevo
Pelagio. *Aug.* Ya el Mundo ha visto
la falsedad, que querian
imputarme sus malditos
sequaces, diciendo, que
seguia lo que ellos mismos.
Alip. Tus firmas adulteraron,
y se pusieron escritos
tuyos en defensa suya;
mas Inocencio, y Zocimo,
ambos Pontifices Summos,
por ti de aquesto advertidos,
reconociendo, que tu,
sus errores convencidos
con tu doctrina dexaste,
á todo el Orbe han escrito,
declarando por Herege
á Pelagio. *Aug.* Ya continuos
son diez años, lo que sudo
en disputas, y en escritos
contra sus perfidos Dogmas;
y aunque llego à conducirlos
no se quieren convencer.

Alip. De Hereges, y de Judios,
solo en el fuego se apaga
el obstinado delirio:
el mismo dia, que tu
en la Africa, el maldito
Pelagio, en Inglaterra
nacio, porque es el estylo
de Dios siempre prevenir
con el remedio el peligro.
Tocan caxas, y dicen dentro.
Den. Arma, guerra. *Aug.* Que es aquesto?
Sale Bonete
Bon. Que el tyrano Genserico,
que de los Vandalos es
à un tiempo Rey, y Caudillo,
despues que los Españoles,
y Godos, de su dominio
le arrojaron, con aquel
valor en ellos nativo;
y despues que à Italia, y Francia
venció, y todo lo que quiso
à roso, y bellosо, haviendo
en Africa introducido
su Exercito, assegurado
de aquesse Conde maldito,
que por ser como el Arriano
los Vandalos, ha vendido
su Patria como un bermejo,
la causa de poner sitio
à aquesta Ciudad de Hypona.
Aug. Que dices? *Bon.* Lo que has oido,
que aunque tenemos correa,
el cordon nos han ceñido.
Den. Arma, guerra. *Alip.* Fiero estrago!
Aug. Aquestos son mis delitos,
mis pecados son aquestos.
Alip. No te entristezcas. *Aug.* Alipio,
no te admires que con justa
razon ahora me afligo,
quando veo expuesta à tantas
desgracias tantos peligros,
tantos insultos à Hypona.
Mas en ti, Señor, confio,
que tu gran misericordia
suspendera los castigos.
Vamos à esforzar el Pueblo,
que el Vandalo es enemigo
de nuestra Fe, y aunque no
lo fuera, siempre el Obispo
tiene obligacion de hallarse
en semejantes conflictos. *vase.*
Alip. Con tu presencia es forzoso
que se anime. *vase.*
Bon. Pierdo el juicio,
quando veo que Estudiante,
gorron, lego, y monaguillo,
despues de tantos estados,
despues de tantos oficios
tan horrorosos, es forzoso
ser Soldado, que es lo mismo,
que meterse à descomer
todo lo que se ha comido.
Sale Porcia como arrebatada, y Placido deteniendola.
Dent. Guarda la loca. *Plac.* Qualquiera
que la agraviare muera.
Porc. Mi altivez, mi soberbia, mis furores
me han de vengar del Cielo. *ap.*
Plac. Tus rigores
se reporten, no tengas tal tristeza,
que es desesperacion en tu belleza.
Porc. Desde Italia este cuerpo he posseido, *ap.*
y aqui para gran fin le he conducido.
Plac. No la imaginacion sea tormento
infatigable de tu entendimiento.
Porc. Mi dolor medicina no consiente.
Plac. Aun mas que tu mi corazon lo siente;
descansa. *Por.* No hai descanso à mi fatiga, *ap.*
hasta que à lo que vengo aqui consiga;
pues solo por salir con este intento
con la Magia, un encanto, y un portento
he dispuesto con esta criatura,
conservando su lustre, y hermosura,
à pesar de caducos desengaños,
del curso de los tiempos, y los años,
con tal beldad, y tan violento hechizo,
que es iman del amor el maleficio.
Y assi, no es mucho dure en este ciego
amante la passion; pues dura el fuego,
que encendió la lascibia con halago,
sin padecer del tiempo algun estrago.
Pla. Qué extremos son aquestos? no respondes?
mal à mi afecto siempre correspondes;
mas no estraño en tan grande desventura,
dura tu ingratitud, pues mi amor dura:
descansa, pues.
Porc. Fingir quiero, que extraño *ap.*
el verle aqui: quê es esto: ó es engaño
de mi imaginacion, ó mi deseo,
ó eres Placido tu? *Plac.* Ya, segun veo,
tus furores atroces
cessaron, y ya estàs restituida
al sossiego. *Porc* Ya tengo nueva vida,
pues con haverte en este sitio hallado,
todo el rigor del mal en mi ha cessado,
toda la pena ya, todo el tormento,
tanto es de haverte hallado en mi el contêto,
bien finge mi cautela. *ap.*) *Plac.* Tu procuras
que à mi se passen todas tus locuras.
Porc. Que se passe mi rabia à ti procuro. *ap.*

Plac. Tu me quieres? *Porc.* Aquesso te asseguro.
Plac. Con tal favor el juicio todo pierdo;
pero con tal contento, quien hai cuerdo?
Ya, pues, señora, que la suerte quiso
hacerme tan dichoso, me es preciso
el preguntarte, como te perdiste
en Centumcelis, quando alli me viste
ir en busca de Silvia tu criada.
Porc. La relacion de aquesso es dilatada;
y aunque tambien a ti como has venido
hasta aqui, preguntarte yo he querido,
para ello espacio queda en adelante,
pues insta ahora cosa, que importante
es á los dos. *Plac.* Pues dila.
Porc. Mis intentos
prometes ayudar? *Plac.* Tus pensamientos
leyes siempre seran de mi alvedrio.
Porc. Solo de ti fiara lo que fio.
Plac. Emprenderé impossibles en tu agrado.
Porc. Pues vengame. *Plac.* De quien?
Porc. Casi turbado *ap.*
el labio lo pronuncia. *Plac* Di, qué esperas?
Porc. Mata:-*Plac.* A quien? *Porc.* A Agustino.
Plac Ay, ansias fieras! *ap.*
Porc. Qué te turbas? qué dudas? q̃ el semblante
has mudado? tu el fino? tu el amante?
tu eres el que declaras,
que por mi emprenderias
hacer los impossibles mas violentos?
y adelantar los mismos pensamientos?
atropellar los riesgos, despreciando
por mi quanto no fuera yo? mas quando
no son vanas promessas los amantes?
Plac. No te admires señora, no te espantes,
porque al oir te siento que mi pecho
el corazon deshecho
no me dexa alentar quando te escucho.
Porc. Cierto, Placido, que te debo mucho,
bien lo ha mostrado ahora la experiencia.
Plac. Tu gusto sigo: no sé qué violencia *ap.*
atropella el discurso vacilante!
yo mataré á Agustino. *Porc.* Eres mi amante,
llega a mis brazos, que este premio es justo.
Plac. Vuelvo à decir, que he de seguir tu gusto.
Sale Bon. En secreto aquesta vez
Augustino baxar quiere
al Templo à hacer Oracion,
y es forzoso, que despeje
la Iglesia, porque ninguno
llegue à inquietarle. *Porc.* Parece
siento ruido. *Plac.* Azia aqui
se acerca un hombre. *Bon.* No puede
ninguno dentro quedar.
Porc. El que se llega es Bonete.
Bon. Ea, salgan todos fuera. *à ellos.*
Plac. No de la Iglesia nos eches.
Porc. No nos canses. *Bon.* Qué miro!
la vista mil veces miente.
Placido? Porcia? visiones
sois sin duda hechas adrede:
que despues de tanto tiempo,
impossible me parece
seais los mismos que fuisteis.
Dime, con qué las mugeres
se lavan, que siempre estan
mozas? y tu con qué afeite
te embadurnas, que te estás
niño siendo viejo verde?
Qué atufados los vigotes
traes! no dirá quien los viere,
sino que tu en veinte y cinco,
y que tu estás en tus trece.
Porc. Tampoco tu has olvidado
lo bufon. *Bon* Aquesso tienen
los Bonetes, que gastados
estan mas raidos siempre,
Mas ahora no es possible
un instante detenerse,
porque à la Iglesia Augustino
oy baxa, y porque acontece
perturbarse en la Oracion,
del concurso de la gente
me ha mandado, que á ninguno
dentro de la Iglesia dexe:
y assi, os salid, porque es
preciso el obedecerle.
Porc. Grande ocasion la fortuna
en aquesto nos ofrece.
Plac. Ya te entiendo, Porcia.
Porc. Pues, Placido, ya me entiendes.
Plac. No digas mas, quando salga
le havemos de dar la muerte.
Bon. Ea, no se ván? qué aguardan?
ambos. Ya nos vamos. *vans.*
Sale Aug. Nada teme
el que ama mucho, sino
solo perder lo que quiere,
y assi, Dios mio, no temo
otra cosa que perderte.
Bon. Ya está todo solo, mandas
otra cosa? *Aug.* Que encomiendes
â Dios libre esta Ciudad.
Bon. Aquesso tu hacerlo puedes,
que à ti te escucha mejor.
Aug Haz lo que digo, y no empiezes
a usar ya de tu costumbre.
Bon. Pues no me mandes que reze.
Aug. Vete allá fuera. *Bon.* Si harê. *vas.*
Aug. Vuelvo à decir, que no teme,
dulce Señor, otra cosa

mi corazon que perderte;
que aunque sé que cierto lazo
el demonio me previene
contra mi vida, no importa,
puesto que tu la defiendes
con tu proteccion; mas como
mi pensamiento divierte
mi imaginacion, dexando
que assi pueda distraerse?
Vamos al punto, Señor,
á tu santa Casa viene
mi miseria á suplicarte
uses la piedad, que sueles
con el Pueblo, ya reparo
el que ofendido te tiene.
Mas donde abunda la culpa
ha sobreabundado siempre
tu Misericordia, no
en las manos nos entregues
del Arriano, antes que
de tu poder nos defiende.
Tambien te ofendió el Hebreo
en obstinacion rebelde,
y pagaste en beneficios
sus ingratitudes siempre.
Del Egypcio y del Assirio
le libraste, sin que fuessen
las tropas de Faraon,
ni de Holofernes las huestes
bastantes; pero si tu
de los Exercitos eres
Dios, y tu los assistias,
què fuerza pudo oponerse?
Lo que hiciste entonces haz
ahora, puesto que siempre
eres el mismo, y tu haz dicho
que en qualquier hora que llegue
el pecador a llorar,
le has de perdonar, no dexes
de usar tu misericordia
con este tu Pueblo, advierte,
mira su amargura, mira
su llanto, que le convierten
à ti todos: pues si tu
à Nineve penitente
la perdonaste; por qué
á Hypona no? *Music.* Cesse, cesse
tu llanto, que puede
enternecerse el Amor si lo escucha.
Mas quando el Amor
á tus llantos no atiende?

Baxa por un lado el Niño vestido de encarnado con un harpon dorado en la mano, y elevase el Santo.

Aug. Señor, qué dicha es aquesta?
Niñ. Mi amor esta vez desciende
á hacerte en una pregunta
tres preguntas diferentes.
Aug Y sera facil que pueda
mi ignorancia responderte?
Niñ Si, que amando el hombre, sabe
lo que sin amor no entiende.
Aug. Qual es la mayor pregunta?
Niñ. Aquesta: Augustin, me quieres?
Aug. Tu lo sabes que te quiero;
preciso ha sido valerme
de lo que te respondió
tu Apostol Pedro, y mil veces
repito, que tu lo sabes,
que essa es la dicha que tienen
los que te aman, que ignorar
tu no puedes que te quieren.
Niñ. Como me quieres? *Aug.* El modo
me preguntas de quererte?
quierote mas que te entiendo,
que nadie ama, si no entiende.
Mira si entender no puedo,
ni es possible comprehenderte,
como quieres que te explique
como mi afecto te quiere,
pues à mi conocimiento
el como te quiero excede?
Niñ. Y quanto me quieres? *Aug.* Tanto,
que no puedo responderte,
si no finjo acâ en mi idêa
un impossible, que ente
de razon, à la razon
exceda, mas atreverme
no puedo. *Niñ.* Di, que el amor
se explica como se puede.
Aug. Pues, Señor, à ser possible,
si se trocaran las suertes
(al modo de hablar humano)
que Dios Augustino fuesse,
y Augustino fuesse Dios,
es constante, es evidente,
que dexara de ser Dios,
solo porque tu lo fuesses.

Al decir el ultimo verso, el Niño le dà con la flecha en el corazon, y le saca del pecho flechado.

Niñ. Llegate à mi. *Aug.* Què dolor
tan dulce es el que me hiere,
que de puro sentimiento
el corazon no lo siente!
Niñ. Esso es sentir, que el sentir
ya en la union no se parece.
Aug. Pues como union, quando extremos
somos los dos diferentes,
tu Dios, y yo criatura?

Niñ. Aquesso mi gracia puede;
no lo gozas? no lo gustas?
pues dime ahora, qué quieres?
Aug. Nada, sino que de ti
no me apartes; mas si puede
pedirte algo, Gran Señor,
el que nada te merece,
es, que perdones á Hypona.
Niño. Aunque son tan excelentes
tus meritos para mi,
nunca pueden entenderse
mis juicios lo que me pides
á Hypona no le conviene.
Aug. Pues, Señor, tu voluntad
se cumpla; pero concede
al cariño que por ti
en ti la tengo, que á verles
en tal desdicha á los hijos
de mi Iglesia yo no llegue.
Niñ. Moyses me pidiô lo mismo,
y lo que á él no se concede
á ti; pero tu me has visto,
y él solo pretendiô verme.
Music. Cesse, cesse
tu llanto, que puede
enternecerle el amor, si lo escucha;
mas quando el amor
á tu llanto no atiende?
Cesse, cesse.

Baxa el Santo, el Niño se sube, y salen Placido, y Porcia.

Plac. Mucho se tarda Augustino
en salir. *Porc.* Aqueste breve
postigo, que al Templo sale,
dexo sin cerrar, Bonete.
Plac. Pues entrêmos por aqui.
Porc. Entrêmos á darle muerte.
Pla. Mas al entrar:- *Por.* Quê te assusta?
Plac. No puedo:- *Porc.* Quê te detiene?
Plac. No puedo mover las plantas.
Porc. O, pese al Infierno! ó, pese:-
Plac. Por mas que lo intento, inmoble
yelo el passo me entorpece;
ya, ya conozco mi culpa,
y á voces:- *Porc.* No, no lo intentes.
Plac. Dirê:- *Porc.* Calla, no lo digas.
Plac. Grande Augustin, favorece
á quien pretendiô verter
su misma sangre inocente.

Sale gente.

1. Quê voces son estas? 2. Quê
ruido impensado es este?
Aug. Nadie se alborote; dime,
quê es lo que de mi pretendes?
Plac. Que me perdones. *Aug.* En quê
has llegado tu á ofenderme?
ya te conozco. *Plac.* Corrido,
y confuso aqui me tiene
la verguenza, sabe Dios
que me pesa:- *Aug.* No te alteres,
no te assustes, vueve en ti,
que yo te perdono, vuelve
á tu antiguo estado. *Plac.* Dexa
que tus pies mis labios sellen,
pues tu santidad el Cielo
con tal prodigio me advierte.
Aug. Emienda tu vida, que
tus yerros de aquesta suerte
te traen arrastrando. *Plac.* Yo
prometo el obedecerte,
y aunque indigno, te suplico
me otorgues, pues penitente
le pido el Abito Santo
de tu Religion celeste,
porque retirado viva
todo el tiempo que me reste,
llorando mis culpas. *Aug.* O,
lo que tu alma se enriquece
con esse llanto! al instante
el Abito que pretendes
te concedo. *Bon.* Aqui, señores,
se oculta otro delinquente.
Porc. No me escondo tal, qué pena!
qué susto! qué ansia! que al vérme
en su presencia, mi rabia
tiembla, mi furor se enciende,
la ira me despedaza,
la soberbia me enloquece.
1. Aquesta es la loca? *Porc.* Si,
la loca, que decir suele
las verdades: la opinion, *ap.*
y la fama (pues no puede
darle la muerte mi enojo)
le he de quitar; que â un aleve
hypocrita, que en Milan
perseguia las mugeres,
hayan hecho Obispo! *Bon.* Como
esso hace Dios quando quiere.
1. Calla. 2. Calla. 3. Es una loca.
Aug. Dexadla, que mas merece
Augustino, aquesto es poco.
Bon. Esto sufres, y consientes,
que al cabo de tanto tiempo
pagues lo que no la debes?
Aug. La lastima es, que Porcia
no es la que habla.
Porc. A estremecerme
llego al escuchar su voz.
Agust. Espiritu que rebelde
fuiste á Dios, essa muger

la crió el Omnipotente
Señor, que al humilde ensalza;
postrando sus altiveces,
y yo, en su nombre inefable,
mando que no la atormentes.
Por. Què me quieres, Augustino?
no te basta te celebre,
te aclame, y te aplauda el mũdo,
te eternice, y te venere
por el Ingenio mas grande,
mas alto, y mas excelente?
(assi pretendo vengarme, *ap.*
si llego à desvanecerle.)
Siendo tu fama tan clara,
tu ciencia tan eminente,
tu discurso tan agudo,
tu sutileza tan fuerte,
tu eloquencia tan profunda,
tu argumento tan valiente,
que infuso es todo, segun
sobrenatural parece?
Què facultad, ò què estudio
ilustracion no te debe?
Diganlo sagradas letras,
y humanas, que se ennoblecen
con tu explicacion, y en ella,
como en bellos ramilletes
de abundantes cornucopias
de erudicion eloquente,
no hai frutos, que no se hallen;
no hai flores, q̃ no se encuentren?
Diganlo tantos escritos,
que casi el numero exceden
mas de quatrocientos libros,
sin otros muchos papeles,
cartas, questiones, y homilias,
con que à infinitos Infieles
convenciste, y sujetaste,
destruyendo juntamen
el depravado Hebraismo,
el Gentilismo, y las crueles
Supersticion, y Heregia,
haciendo casi evidente
la Fè, pues que penetraste
con estylo reverente
de su Mysterioso Culto
la Arcanidad: y quien puede,
ni es bastante à referir
lo que la Iglesia te debe,
assistiendo en sus Concilios,
y decretando sus Leyes?
No solo viviendo has sido
luz del Catholico Oriente;
pero aun muerto has de alũbrar,
y abrasar à los Hereges.
Por ti las Sillas del Cielo
de Ciudadanos Celestes
se pueblan, pues que por ti
de mis lazos se desprenden
tantas almas, y se passan
de Pedro à las Sacras Redes.
Pues no tienen las Esperas
Luceros, flores no tiene
el campo, plumas el viento,
escamas el mar en peces,
para poder numerar
las que tu fervor convierte.
Pues si à mi tanto me usurpas,
pues si à Dios tanto le adquieres,
no me dexaràs siquiera
esta muger? *Aug.* Que la dexes
te vuelvo à mandar; y ahora
reconoce, que no pueden
tus astucias nada, pues
queriendo desvanecerme,
me has dado nueva ocasion
para que mas me refrene,
y me humille, pues conozco
que un instrumento soi leve
de la mano del Señor;
y que Dios de nada puede
hacerlo todo, pues siendo
yo nada, permitiò hiciesse
para su alabanza quanto
dices: mas què te detienes?
dexa essa muger, y da
el lugar, que le compete
al Espiritu Divino.

Cae Porcia desmayada, y dentro dice el Demonio.

Dem. A mi pesar te obedece
mi furia, pero yo harè,
que los Vandalos me venguen.
Aug. Retiradla hasta que vuelva,
Bon. Amiga Porcia, tu eres
la de endenantes? ahora
digo, que es cosa evidente,
que hacer que parezca moza

una vieja, solo puede
hacerlo el mismo Demonio,
para que una vieja tiente.
Tocan caxas, y trompetas.
Aug. Què es esto? 1. Que el enemigo
se acerca mas à los fuertes.
Aug. Pues vamos à confortarla,
no desmaye nuestra gente,
aunque sè que ya remedio *ap.*
aquesta empressa no tiene,
es forzoso consolarlos.
Seguidme, y Dios lo remedie.
Vase, y salen Alipio, y Porcia.
Alip. Mui bien me parece, que
las gracias rindas al Cielo,
pues te diò tanto consuelo.
Por. Milagro de Augustin fue.
Alip. Bien tu discurso se inclina.
Por. Ser Religiosa deseo.
Alip. A tanto mal, el empleo
pide santa medicina.
Por. En la Religion, que el Santo
à sus hermanas les diò,
quisiera professar yo.
Alip. Son de perfeccion espanto.
Por. El haver tan mala sido,
no permite mi verguenza,
que lo que tanto deseo
con Augustino pretenda,
pues no querràn admitir
en Comunidad tan buena
una muger como yo.
Alip. No te desconsueles, que essa
no es razon bastante; antes
para aquellos que se emiendan,
en su Casa tiene Dios
abierta siempre la puerta.
Yo se lo dirè à Augustino.
Por. Decir lo que me consuelas
no es possible, el Cielo pague
tu charidad.
Sale Augustino.
Aug. Pues es fuerza
que tu voluntad se cumpla,
Señor, aquella promessa,
te suplico, que tambien
se cumpla, porque no vea
la destruicion de este Pueblo.
Alip. Què señales de tristeza *ap.*
son las que trahe Augustino!
Aug. Mas inspiracion secreta,
y voz interior me dice
(ò, lo que el alma se alegra!)
que escuchaste mi oracion,
y que mi muerte se acerca.
Alip. Convirtiòse en alegria *ap.*
el semblante de la pena:
què afecto serà el que causa
mutaciones tan diversas?
Yo llego à hablarle: Señor.
Aug. Alipio, haz que alla fuera
se vayan todos, y tu
solo conmigo te queda.
Alip. Antes es preciso darte
en nombre de Porcia cuenta;
de que en santa compañia
de tus hermanas, desea
ser Religiosa. *Aug.* Pues tu
lo dispon. *Alip.* La norabuena
te doi Porcia, de que ya
Augustino da licencia,
para que à ser Religiosa
te admitan; todos afuera
os podeis salir, y cree
tu, que aquesta diligencia
se executarà al instante.
Por. Con tal Padrino, no espera
menos, quien tan grande dicha
por tu medio experimenta. *vase.*
Aug. Lo que te quiero decir,
es, que ya mi muerte llega.
Alip. Què dices, señor? repara
que el corazon me penetras.
Aug. Natural es el morir,
y es dichosa conveniencia,
pues donde acaban los males,
la felicidad empieza.
Ya deseo que se rompan,
Alipio, aquestas cadenas
fragiles de lo mortal,
y salir de aquesta estrecha
miserable carcel, donde
oprimida de la tierra
vive el alma, desterrada
de la Patria, que desea.
Mas hai, amigo! que temo
aquel juicio, aquella cuenta,
que tengo de dar à aquel

Señor, en cuya presencia
no puede justificarse
ningun mortal.
Alip. Si tu tiemblas,
què haràn los que ignoran?
August. Hai!
que essa disculpa no es cuerda;
pues si conforme al talento,
que se recibiò, la cuenta
ha de ser, siempre al que mas
se diò, es forzoso, que vuelva
mas, y que mas reconozca.
Alip. Què te aflige la conciencia,
quando ya publicamente
todas las culpas primeras
confessaste por escrito?
y quando tus obras mesmas
retrataste, cosa que
escrupulo no te dexa
alguno? *Aug.* Pues este tiempo,
que de la vida me resta,
necessito de gastarle
en algunas penitencias:
que yo no sè quien se atreve
à morir, aunque la prenda
de la gracia Baptismal
conserve sin que con ellas
se prepare para el Juicio.
Di el estado en que me dexas
à mis Hijos, y que hagan
Oracion. *Ali.* Antes que mueras,
es preciso que reciban
tu bendicion. *Au.* Di q̃ vengan,
que en tanto, yo en estos Psalmos
meditarè lo que pueda
alentar mi contricion.
Alip. Queda en paz. *vase.*
Aug. Dice la letra
deste Psalmo, que el primero
nos le propone la Iglesia
entre los Penitenciales:
Señor (desta suerte empieza)
en tu furor no me arguyas,
ni en tu ira me convenzas.
O, quien tuviera el espiritu
de su Author! y quien tuviera
valor para repetir
esta suplica! ò, immensa
piedad, y bondad! de haverte
ofendido à mi me pesa.
En tu furor no me arguyas,
ni en tu ira me convenzas.

Bax un Angel cantando.

Music Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
1. Pues la luz del mundo:-
2. La sal de la tierra:-
3. El Summo Doctor:-
4. El Sol de la Iglesia:-
1. El Amante tierno:-
2. De la Ley eterna:-
3. Como Aguila grande:-
4. Oy sube à la Esphera.
Musi. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.

Representa el Angel.

Ang. Espiritual Aguila, en quien
se viò la naturaleza
humana tan remontada,
que pudo en tu sutileza
transcender, donde jamàs
penetrò su inteligencia:-
Cant. Pues gallardo vuelo
encubriò tu idea,
para que llegasse
donde nadie llega:-
Repres. Aguila, que perspicaz
bebiste la luz atenta
al Sol de Justicia, para
passar con màs ligereza
à renovarte en la Fuente
del Baptismo, y en la piedra
de la Contricion, limaste
el rostro, porque se viera:-
Cant. Que aquella adversion
que terciò la ofensa,
conversion fue ya
en tu penitencia:-
Repres. Aguila, que con las alas
grandes, que te diò la emienda,
volaste al Desierto, donde
en la Sagrada eminencia
de la Contemplacion, nido
fundaste entre la aspereza:-
Cant. Porque assi apartados
siempre de la tierra,
tus hijos tuviessen
el Cielo mas cerca,

Descubrese una rueda grande, y dentro se vè el Sol.

Repres. Vuelve los ojos, y mira
aquessa admirable Rueda,
en que el curso successivo
del tiempo se representa;
y porque accidental gloria
sea tuya, ya que empieza
desde aqui tu gloria, mira
como en essa misma Esphera
se representan los timbres,
y Escudos Sacros de aquellas
Religiones, que siguiendo
la perfeccion de tu Regla,
con diversos institutos
al Sol divino se acercan.

Cant. Y pues que su vuelo
seguirte desea,
al Sol, Augustino,
llega, llega, llega.

Sube el Santo hasta ponerse en el Sol.

Musi. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.

Ang. Desde el Throno de luces
siempre ilustraràs la Iglesia.

Dent. Dexennos vèr nuestro Obispo.

Otros. Dexennos, antes que muera,
vèr à nuestro Padre.

Salen por un lado los Canonigos, Religiosos, y Monges, con luces, y vuelve al theatro el Santo.

Ang. Vuelve,
y brevemente consuela
à tus hijos.

Desaparece el Sol, y la rueda.

Aug. En tu Luz,
Señor, el alma desea
vèr ya tu Luz, que no cabe
ya el Alma en menos Esphera.

Alip. Señor, què es esto?

Aug. Esto es, hijos,
una dicha mui immensa,
que Israèl sale de Egypto,
y que ya à la tierra llega
de Promission; y que està
alegre, porque una nueva
mui gozosa tengo, y es,
que tengo de ir à la excelsa
Casa de Dios, donde siempre
la vida ha de ser eterna.

Ali. Esso dices? *Aug.* Esto digo,
y la bendicion os echa
à todos mi amor: Señor,
en tus manos se encomienda
mi Espiritu, JESUS.

Ang. Ahora,
porque no es digna la tierra
de tener tan gran Reliquia,
como el corazon encierra
de Augustino, el corazon
colocarè en otra Esphera,
hasta que el merito grande
le restituya a la Iglesia.
Vèn, soberano Thesoro,
vèn, Divinissima prenda;
Throno de la Trinidad,
y centro de su grandeza.

Vuela el Angel con el corazon, y cierra un globo de Angeles el cuerpo, y sube à lo alto.

Music. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.

1. Què dolor!
2. Què sentimiento!
3. Què desconsuelo! 4. Què pena!

Dent. Arma, guerra.

Alip. Ya espirò
esta Luz grande, y apenas
muriò, quando la Ciudad
à los Vandalos se entrega.

Dent. Arma, guerra.

Don. Y aqui, Senado, dà fin
el Aguila de la Iglesia,
que dos Plumas de la fama
de su virtud siempre excelsa;
à tan Ilustre Senado
ofrecen esta Comedia.

F I N.

Con Licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL; Casa del Correo Viejo.